

La Revista de **CANTABRIA**

OYAMBRE
EL FINISTERRE CANTABRO



PEDREÑA
UN SIGLO EN BOGA

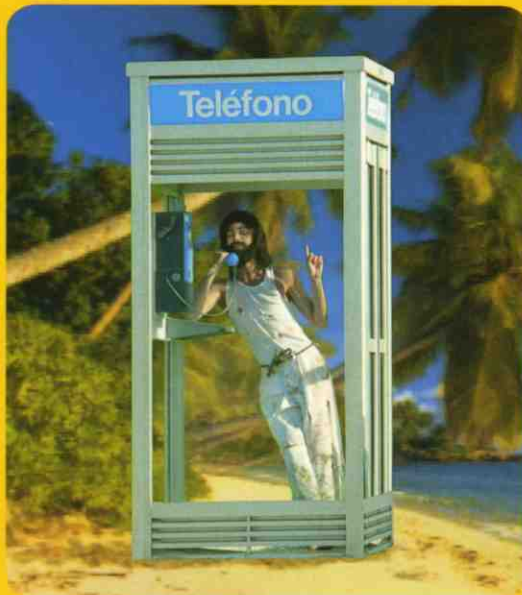


Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 84. Julio-Septiembre 1996

Foto: Manuel Alvarez



**Si algún motivo
le impide acercarse
a su Caja...**

FONOCANTABRIA LINEA DIRECTA

Un nuevo servicio de Caja Cantabria a través del cual **usted podrá realizar sus operaciones sin necesidad de acercarse a nuestras oficinas.**

Dondequiera que haya un teléfono, con una simple llamada, usted podrá hacer transferencias, solicitar tarjetas de crédito, conocer el saldo de sus cuentas, petición de talonarios, compra de moneda extranjera o pedir información sobre cualquiera de nuestros productos y servicios.

FONOCANTABRIA
L I N E A D I R E C T A

901 15 30 30

Si no puede venir, llámenos



CAJA CANTABRIA

4 Noticias de Caja Cantabria



6 Enrique Gran,
la mirada sin idea

10 Oyambre,
el finisterre cántabro

18 Proel, un oasis cultural
de posguerra



31

Limones
salvajes

24 Pedreña,
un siglo en boga



36 Relojos de sol en Cantabria

42 Contra la soledad



50 Chillida en Robayera



La Revista de CANTABRIA

Nº 84 - JULIO-SEPTIEMBRE 1996

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Gabinete de Prensa
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 204541

Imprime: J. Martínez, S. L. Santander
D. Legal: SA-535-1993.

Presidente:
Juan Nistal Bedia.

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar.

Diseño:
Armando R. Arconada.

Colaboran en este número:

José Pérez Roiz, Alfonso Bourgón, Armando R. Arconada, Fernando Ibarra, Jesús de Castro, Miguel A. García Guinea, Santiago Rego, Mauro Muriedas, Francisco Revuelta Hatuey, José Ramón Saiz, Benito Madariaga y Enrique Bolado.

Fotografías:

Manuel Álvarez, José Miguel del Campo, Andrés Fernández, Angel de la Hoz, Esteban Cobo, Francisco Ontañón, Jesús de Castro, Elena de Diego, Roberto Ruiz, Pepa Calzada y archivo.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

Informe sobre la economía cántabra

El Centro Cultural **Caja Cantabria** acogió la presentación de un informe sobre la economía cántabra y la situación presupuestaria del Gobierno regional, elaborado por Consultores de las Administraciones Públicas y patrocinado por **la Caja**.

El trabajo, que demuestra un interés común por profundizar en el entorno económico de Cantabria, es fruto del esfuerzo conjunto de las tres instituciones que lo avalan para conocer la estructura económica y presupuestaria de la región y de su Gobierno autonómico.

El acto de presentación contó con la asistencia del



Rafael Gutiérrez, José María Pérez e Ignacio Ezquiaga en la presentación del informe.

María Pérez Álvarez, y el consejero delegado de Consultores de las Administraciones Públicas, Ignacio Ezquiaga.

José María Pérez manifestó que la contribución de **la Caja** en el desarrollo regional, "y su papel de impulsora en la actividad económica, pasa también por el apoyo a iniciativas que, como ésta, faciliten el conocimiento de los parámetros y variables de comportamiento por las que se rige nuestra economía, facilitando con ello el diseño de objetivos concretos adaptados a la realidad".

consejero de Economía del Gobierno cántabro, Rafael

Gutiérrez, el director general de **Caja Cantabria**, José



*El presidente del Ejecutivo cántabro, José Joaquín Martínez Sieso, y Mária Ibáñez Mier, presidenta en funciones de **Caja Cantabria**, representaron a las dos instituciones galardonadas.*



*El presidente de la Casa de Cantabria en Madrid, Alfonso Osorio, entrega el título de socio de honor a José María Pérez Álvarez, director general de **la Caja**.*

Caja Cantabria y su director, distinguidos por la Casa de Cantabria en Madrid

La Junta Directiva de la Casa de Cantabria en Madrid acordó, por unanimidad, conceder a **Caja Cantabria** el máximo galardón de la entidad, el Emboque de Oro 96, en reconocimiento a su "comprensión y decidido apoyo" en la resolución de los problemas que afectaban al edificio donde se asienta su sede social.

La Casa de Cantabria resaltó también la especial colabora-

ción del director general de **la Caja**, José María Pérez Álvarez, a quien nombró socio de honor.

El Gobierno regional de Cantabria, representado por su presidente, José Joaquín Martínez Sieso, y el abogado Marino Fernández Fontecha, fueron también distinguidos con el máximo galardón que la Casa de Cantabria entrega anualmente.

2.723 millones de beneficio en los nueve primeros meses del año

Caja Cantabria obtuvo, al término del tercer trimestre del ejercicio, un beneficio antes de impuestos de 2.723 millones de pesetas, lo que supone un incremento del 62,52% sobre el conseguido durante el mismo período del año anterior.

Los activos totales medios de la entidad en los nueve primeros meses del año ascienden a 437.842 millones, un 20,97% superiores a los alcanzados en el mismo período del 95.

A pesar del fenómeno de estrechamiento de márgenes del negocio financiero típico, el margen de intermediación de la **Caja** se ha incrementado respecto del año anterior. El mantenimiento de esta política de rentabilidad ha sido compatible con un aumento en la cuota de mercado de captación de recursos ajenos, que sufrió un incremento en los seis primeros meses del año, hasta superar el 43%, frente al 42% inicial del 31 de diciembre del 95.



El alcalde de Santander, Gonzalo Piñeiro, y el director general de la **Caja**, José María Pérez, hicieron entrega de la ambulancia en la plaza del Ayuntamiento de la capital cántabra.

Cuatro millones para Protección Civil

Una nueva ambulancia, equipada con el material necesario para prestar primeros auxilios, ha pasado a formar parte del parque móvil del servicio municipal de Protección Civil de Santander. La incorporación de este nuevo vehículo, y de un todo-terreno que se adquirirá próximamente, ha sido posible gracias a la ayuda de la **Caja**, que aportó cuatro millones de pesetas para completar los dos millones y medio de partida presupuestaria destinados por el Ayuntamiento a este fin.

Ocho deportistas de los equipos Caja Cantabria galardonados en Atlanta

Oscar Barrena y Antonio González, del Club Sardinero **Caja Cantabria** de hockey, consiguieron, con el equipo de la selección española, la medalla de plata en los Juegos Olímpicos celebrados el pasado mes de julio en Atlanta. Otros tres cántabros, Chechu Fernández, Alberto Urdiales y Talant Dujshebaev, del Club Balonmano **Caja Cantabria**, seleccionados para representar a España en esta modalidad por equipos, obtuvieron el bronce.

Dos componentes más del **Caja Cantabria** de balonmano, el sueco Mats Olsson y el ruso Oleg Kisiliev, lograron, con las selecciones de sus respectivos países, medalla de oro y diploma olímpico.



ANDRES FERNANDEZ



JOSE PEREZ ROIZ. Fotos: ANDRES FERNANDEZ

Sus primeros recuerdos no son precisamente intrauterinos, como alardeaba el *memorioso* Salvador Dalí, pero sí hacen referencia a los lejanos días de la infancia en que su madre santanderina le llevó por primera vez “de la mano” a ver los barcos fondeados en el puerto. Este primer contacto sensorial con el entorno marítimo próximo a su casa nativa, en la marinera calle Marqués de la Hermida, produjo en aquel niño de tres años y medio “una sensación muy desagradable”, porque el sol le golpeaba tan “fuertemente” en el rostro que le hizo sentirse mal. Ciertamente, la bahía natal no podía ser el *gerardiano* y azul “espejo de la niñez” de Enrique Gran, hijo de un recio paisano de Goya, que ganaba el jornal de la subsistencia de los suyos cargando estibas en el muelle.

ENRIQUE Gran

● Caos y orden de un artista solitario

ENRIQUE Gran Villagraz (1928), un alto marinero en tierra que no se destaca su visera azul "ni para dormir", es uno de los pocos artistas nacidos en Santander que no ha pintado nunca la bahía.

Esta laguna temática no ha sido dictada por el resentimiento social que puede sentir en lo más hondo de su ser el hijo de un estibador de los extenuantes muelles del pasado: ni mucho menos por llevar la contraria a los pintores de la tierra que más veces se zambulleron con sus pinceles en este mar, sino porque le interesan "otras cosas". "Los santanderinos vertemos a veces expresiones poco gratas sobre Santander, casi siempre aludimos a la humedad que ataca nuestros huesos o al viento sur que nos deja *sonados*, pero siempre volvemos" dice.

Efectivamente, aunque ya ha embalado los pinceles y las brochas para trasladarse desde su casa-estudio de El Sardinero a su residencia en Madrid, el pintor, de vuelta ya de mil batallas, regresa siempre a sus orígenes. No olvida uno de los momentos más felices de su primera etapa vital, cuando se fue a vivir con su familia al barrio de Campogiro. En esta castiza calle, Gran se asoma por primera vez al mundo de la imagen: "Yo no sabía leer y ya me quedaba extasiado contemplando las aventuras de Tarzán en los cómics que traían a casa mis primos".

Ciertamente, una "vocación irrefrenable y total" le impulsa a dibujar con tiza y greda sobre la misma superficie de asfalto de la carretera que le conducía a la escuela, desde Campogiro a Peñacastillo. Sin embargo, este manejo precoz del lápiz impidió que plasmará "esos dibujos tan graciosos que hacen los niños", porque los personajes que Gran trazaba en el papel ya "tenían intención de realidad".

MADRID, CAPITAL DE LA POBREZA

Contrariamente a otros artistas inconformistas, Gran no reniega de su paso por la Escuela de Bellas Artes de Madrid, donde los grandes maestros de la pintura académica (Hermoso, Julio Moisés, Labrada) le enseñaron a él y a sus condiscípulos, entre ellos el campeón del realismo mágico, *Antoñito* López, a "explorar lo inmediato", o sea, "conocer la realidad, para luego trascenderla y entrar en otros mundos desconocidos".

Todo el tiempo era poco para saciar el hambre de saber que acuciaba por aquellos años a nuestro pintor, un taimado alumno que se quedaba "escondido entre los caballetes" cuando cerraban la escuela, con el fin de "continuar copiando modelos del natural al llegar las mujeres del servicio de limpieza".

"La fuerza del espíritu", subraya, "era mayor que las propias condiciones de vida". En aquellos duros e inmisericordes años de posguerra y de bohemia involuntaria, "la comida era tan escasa que mirábamos con envidia a un compañero que desayunaba una manzana". "Yo no desayuné en cinco años", afirma aquel hombre para quien el hambre no era una metáfora, sino una naturaleza muerta tan viva como la que componen un plato de lentejas "con un huevo tan pequeño que parecía de paloma".

Sin embargo, Gran le quita hierro dramático a aquella época heroica, en la que paseaba por Madrid con los zapatos rotos y con unos periódicos sacados de un *collage* cubista incrustados en el pecho, "a falta de un jersey de lana para quitar el frío". "¡Pero cómo puedes, cómo puedes!", le repetía su hermana cuando iba a verle a la capital de España. Su familia ignoraba que Enrique Gran había asumido de buen grado su destino y su vocación, no sabían que debajo de aquella pobreza exterior se escondía una "gran riqueza espiritual".

QUEMAR ETAPAS

A lo largo de su carrera artística, Gran no ha hecho otra cosa que quemar etapas. Tras el "realismo intenso" que suscita la enseñanza de la Escuela de Bellas Artes, evoluciona hacia el poscubismo, aunque de una forma más atmosférica que analítica, es decir, un tanto alejado de la "fría geometría de Picasso y





Braque". Tras esta tendencia, que duró "sólo lo necesario", evolucionó hacia "un mundo más de la realidad subjetiva" con el que "no se ganaba dinero", al menos no tanto como los retratistas que "halagaban interesadamente a sus modelos".

Dentro de este nuevo concepto bautizado como realismo mágico, "desaparecen la anécdota y el decorativismo", y en cambio cobra todo el protagonismo que le corresponde "el espacio y la luz". "La luz", explica Gran, "tiene en su interior la estructura de todas las cosas, por lo tanto el resultado pictórico en el lienzo será algo que está en la vida".

El creador cántabro desvela con toda naturalidad el proceso de creación cuyo primer gesto es la libertad: "Procuro poner en práctica la *mirada sin idea*, que es algo así como disponer los colores, el claroscuro, las formas, todos los componentes del cuadro, de acuerdo con una exigencia muy íntima de orden". No

"Seguiré pintando hasta que me muera, y entraré en otro mundo plástico desconocido"



debe ser casual que uno de los libros de cabecera de Enrique Gran lleve el título de "Caos y Orden".

"No parto de las ideas, no trabajo desde el recuerdo de otros cuadros míos ni de la realidad objetiva. De este modo, si hay suerte, aparecerá algo nuevo en el lienzo". Al revés de Einstein, que dijo que "Dios no jugaba a los dados", Gran deja pintar al azar, que "es un componente de la realidad".

En sus paisajes de gran aliento cósmico aparece siempre en primer término una especie de magma mineral o telúrico que "mentes poco reflexivas" consideran el protagonista del cuadro, cuando en realidad se trata del "núcleo", que es "una consecuencia de la convergencia de todas las formas contenidas en la extensión de la tela". Las últimas obras del pintor cántabro constan de "dos tiempos", unos en colores rojos y otros en grises. En realidad, se trata de un "diálogo entre positivo y negativo, entre el

un artista solitario

yin y el yan, dos fuerzas que alcanzan todo su significado en el mundo de las religiones orientales”.

ARTE Y COMPROMISO

Gran identifica abstracción y espiritualidad, por ello muestra su perplejidad ante el ensayo de Ortega “La deshumanización del arte”. “El movimiento abstracto es precisamente una disección de la realidad para ver sus entretelas”. La historia ha demostrado que fue “fallido” el diagnóstico *orteguiano* sobre el informalismo, lo mismo que yerran en sus juicios “esos otros pensadores que suelen sugerir a los pintores: “Deja de pintar, hombre, que la pintura ya no existe, el arte se ha acabado”.

“El verdadero compromiso se produce cuando la obra de arte te conmueve”, opina el autor de “Creación geológica”.

Gran siente una “emoción intensa” cuando lee un poema de

de estatura. Pero el rasgo más relevante de su carácter es la cima moral a la que ha llegado su altura de miras, la *bonhomía* de quien no guarda rencor alguno de aquellos atroces días del pasado que le condenaron a ¿vivir? en medio de la pobreza y la miseria.

El artista nacido junto al mar es un avezado nadador que se baña todos los días del verano en Piquío. Acostumbrado a nadar contracorriente, ha logrado ganar la orilla de la gloria y de la fama. En su currículo figuran dos participaciones en la Bienal de Venecia (1960 y 1968). Hay una obra suya en los fondos del Museo de Arte Reina Sofía, en Madrid. Un cuadro de Gran es considerado actualmente la obra de un clásico vivo que se cotiza.

En un avión acaba de poner rumbo hacia Madrid, donde realizará varias muestras individuales a lo largo de 1997. “Exposición de fuerza”, llama Alvaro Novillo a la obra que colgará Gran en la Sala Conde Duque. “Este año que entra voy a dar mucho juego”,



*“Las manos del pintor
no las mueven fuerzas
divinas, sino el
mecanismo interno de
sus sentimientos”*

Antonio Machado o contempla un óleo de Van Gogh. Es más, su corazón se tiñe de misticismo cuando el arte golpea su sensibilidad. “Dios existe, Dios existe”, le dijo un día a Antonio López mientras oía cantar una música maravillosa a una contralto. “El sentimiento y el alma de aquella mujer que cantaba primorosamente sólo pueden venir de Dios”. “Yo soy un hombre religioso”, afirma, “que rechaza cualquier clase de dogmatismo”. Sin embargo, sus manos de pintor “no las mueven fuerzas divinas”, sino el “mecanismo interno” de sus sentimientos.

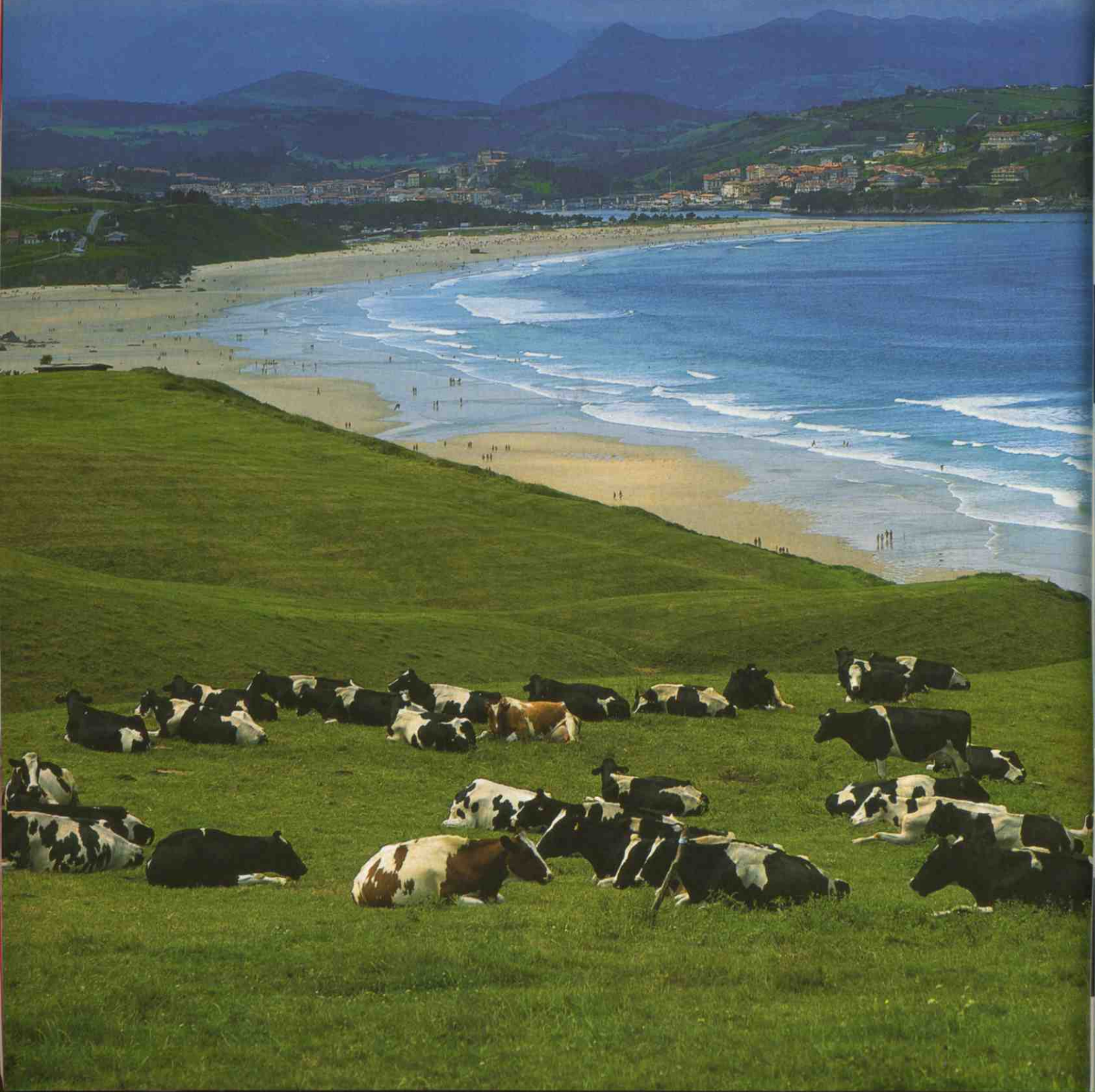
RETRATO CON RETOQUES

Enrique Gran ha realizado numerosos retratos “sin deformar”, pero nunca se ha asomado al espejo para plasmar su propia *jeta*, entre otras razones porque repudia el “narcisismo” y no se considera “un adonis”. Es el pintor más alto de Cantabria, con 190 centímetros

dice Gran. “Otros pintores de mi edad se han muerto, pero ya tenían su obra concluida; yo tengo 68 años y hace tiempo que me expreso en un estilo muy definido”.

El pintor no da por terminada su búsqueda de nuevos caminos. “Yo seguiré pintando hasta que me muera, y entraré en otro mundo plástico desconocido”. La figura del artista ganó en popularidad a raíz de su aparición en escena en la película “El sol del membrillo”, del realizador español Víctor Erice. En este filme, cuyo argumento no es otro que el proceso de creación de *Antoñito* López, el artista cántabro desempeña el papel de “testigo y compañero de generación” del pintor manchego. Gran asistió a su proyección en el Festival de Cannes, donde fue reconocido por los asistentes gracias a su inseparable visera. No le faltaba razón a Kandinsky, pionero de la pintura abstracta, cuando afirmó que el artista es un ser solitario. Enrique Gran lo confirma. ■

OYAMBI



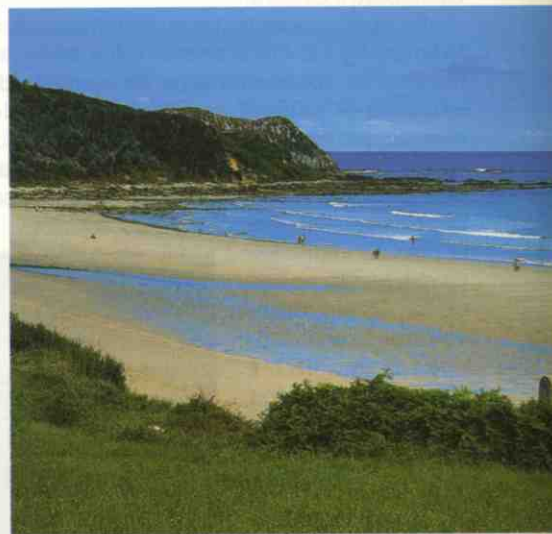
RE

EL FINISTERRE CANTABRO

ALFONSO BOURGON
Fotos: MANUEL ALVAREZ

Oyambre es el mágico resultado de la perfecta y armónica unión de tres elementos básicos: tierra, agua y aire. Montes y lomas, bosques y praderas, ríos, estuarios y marismas, dunas y acantilados, definen este singular espacio, refugio de aves migratorias, que converge en el mar Cantábrico a través del cabo de Oyambre, el punto de nuestra costa más avanzado hacia el norte, el *finisterre* de Cantabria.

PORTADA



En la página anterior, la playa de Merón; arriba, el cabo de Oyambre, el punto más al norte de la costa cántabra; y el molino de La Rabia.

A lo largo de millones de años, este singular paraje fue hendido y modelado por las lluvias, el viento y el mar. Sus sinuosas lomas son surcadas por una amplia red de pequeños arroyos que se precipitan bruscamente hacia una recortada y abrupta costa calcárea, forjada, a su vez, a golpe de ola y sal. Mar y viento son también los artífices de la creación de excepcionales formaciones dunares que caracterizan este enclave costero.

En época reciente, un cuarto elemento modelador se ha venido a sumar a los otros tres: el hombre. La acción antrópica ha marcado definitivamente el paisaje de Oyambre, dándole el aspecto que hoy presenta a nuestros ojos.

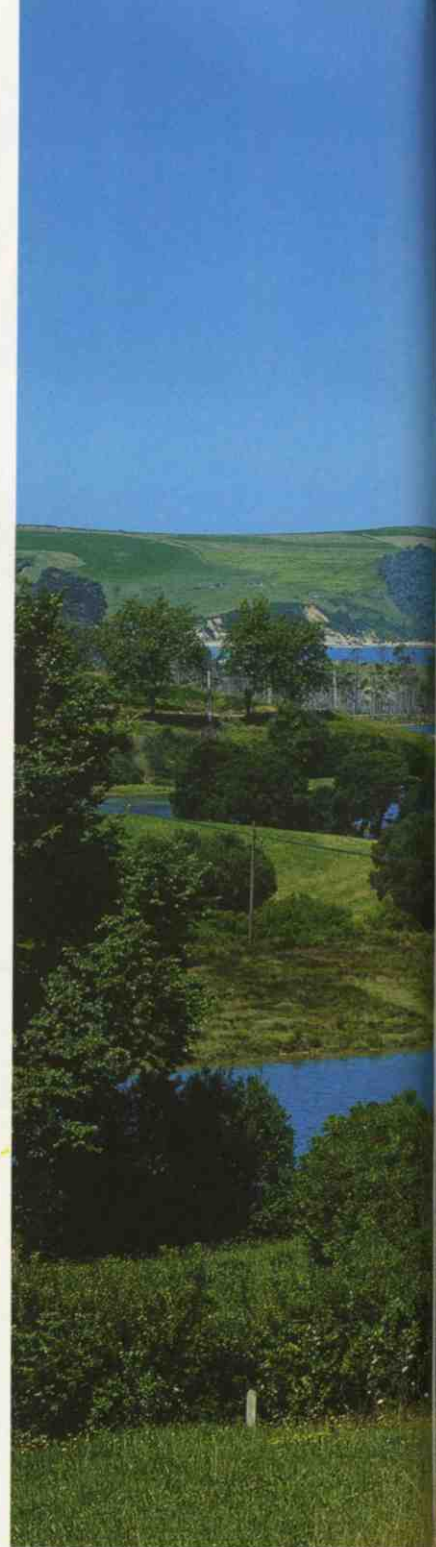
Hace apenas unos pocos años, este espacio natural forjado a lo largo de milenios estuvo a punto de sucumbir ante la presión inmobiliaria que ha atenazado en las últimas décadas nuestro litoral. Hoy, es uno de los más renombrados espacios protegidos, aunque con un futuro todavía algo incierto.

UN ESPACIO EN EVOLUCION

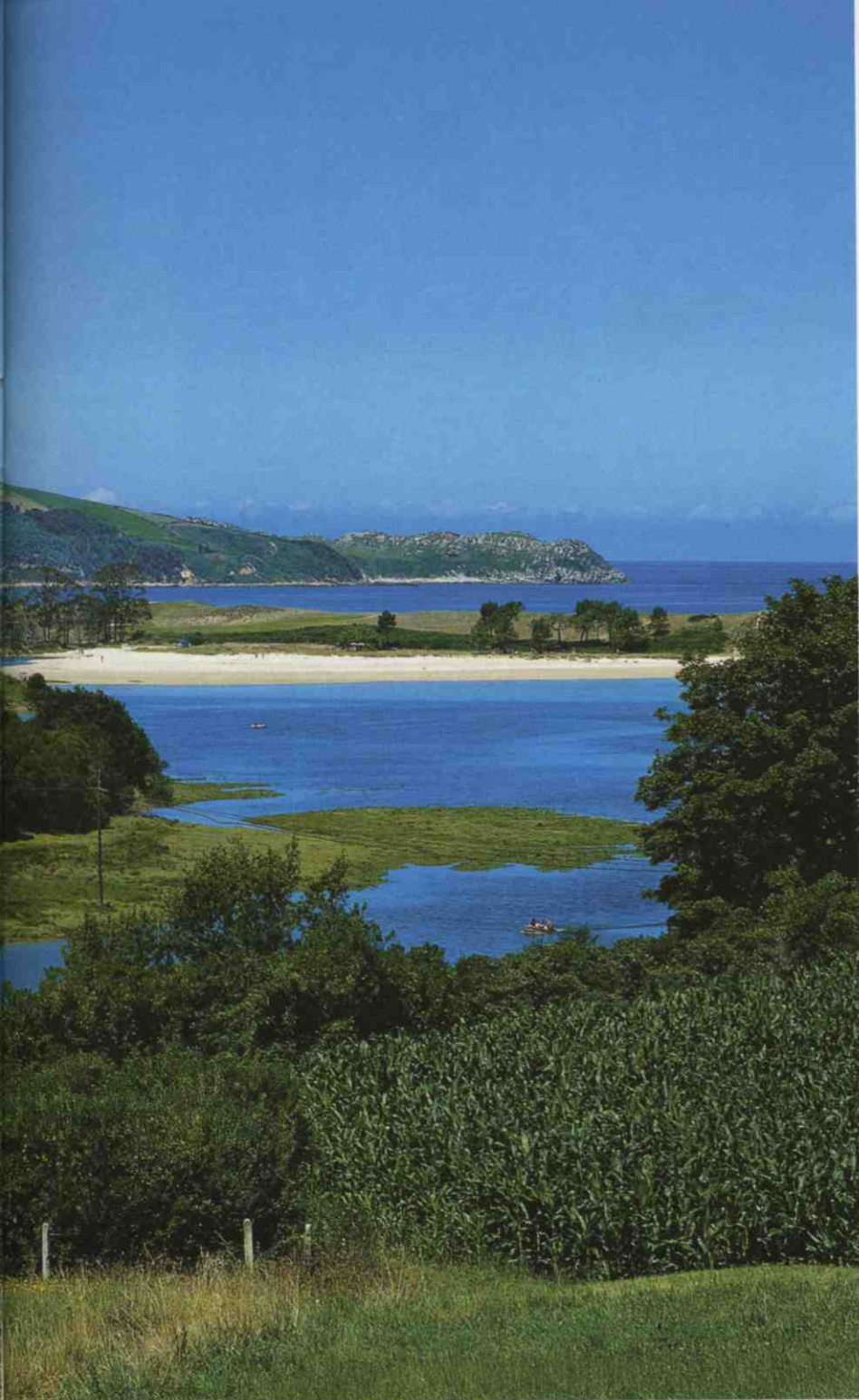
Hasta el siglo XIX, la mayor parte del territorio del área Oyambre-San Vicente estaba ocupado por comunidades campesinas que habitaban en pequeñas aldeas, y cuya dedicación económica productiva era exclusivamente agraria. El espacio urbano estaba representado por la villa medieval de San Vicente de la Barquera, cuya orientación económica era fundamentalmente marinera y mercantil.

A partir del siglo pasado y, sobre todo, en el actual, las características económicas y sociales del área cambiaron profundamente, apareciendo nuevas actividades relacionadas con el mar y con la tierra: fundamentalmente el turismo moderno y la minería. Este cambio en la organización económica, llevó consigo también la transformación de las formas de utilización de los recursos de la zona, que afecta a los ayuntamientos de Valdúga, San Vicente de la Barquera, Comillas, Ruiloba y Val de San Vicente.

Los cambios ocurridos a partir del siglo pasado han alterado de modo sensible las características socioeconómicas de la zona, no sólo por la aparición de nuevas actividades, sino también por la transformación habida en las labores tradicionales. Se ha producido la casi completa desaparición del espacio labrantío que antes distinguía el entorno próximo de los núcleos de población; se ha simplificado de modo llamativo la antigua diversidad de cultivos y usos del suelo; y se ha producido, además, una homogeneización casi comple-



En la ría de La Rabia, un cartel indica las especies de aves que la frecuentan; abajo, dos aspectos de la marisma; sobre estas líneas, contraste de vegetación, dunas y aguas, con el cabo de Oyambre al fondo.



ta, como consecuencia de una dedicación preferente al prado.

La ganadería está sufriendo un proceso de reducción y transformación a causa de las limitaciones productivas impuestas por la Unión Europea, y la actividad pesquera tiene hoy mucha mayor importancia en cuanto a volumen de capturas y su repercusión en la economía de San Vicente. La propia sociedad ha cambiado: la abrumadora mayoría campesina ha ido perdiendo importancia ante las nuevas dedicaciones en la industria y los servicios. Hoy, el turismo y el comercio ocupan un lugar destacado.

En San Vicente y Comillas, un tercio de la población depende de los servicios y el comercio, y una cuarta parte tiene empleo en la industria. Un gran sector de la población reside ahora en sólo dos núcleos: los de San Vicente y Comillas, que reúnen a cerca de 5.000 habitantes, cuando, a mediados del siglo XIX, no llegaban a 1.500. El resto de la población, unos 13.000 habitantes, sigue repartido por las numerosas aldeas y barrios que continúan siendo tan reducidos en tamaño como en tiempos pasados.

ESTUARIOS PRODUCTIVOS

Los estuarios de San Vicente y La Rabia son el eje físico en torno al que se articula el Parque Natural de Oyambre. Se trata de zonas muy activas, sometidas a dos procesos fundamentales: las mareas y el intercambio y mezcla de agua dulce con la salada. Las variaciones en el nivel del agua y la salinidad, condicionan la vida en el estuario.

Las rías son ecosistemas de gran importancia por su altísima productividad biológica que, en un estuario de clima templado-húmedo, se cifra en unas 20.000 kilocalorías por metro cuadrado. Su riqueza faunística es poco aparente a simple vista, por el pequeño tamaño de las especies que abundan en las aguas, limos y arenas de las marismas, pero estos organismos constituyen el eslabón trófico (alimentario) que une la tierra firme con la plataforma continental, haciendo posible la alimentación de moluscos, crustáceos y peces, por lo que son indispensables para mantener la riqueza pesquera del litoral.

Los amplios y extensos arenales del Sable de Merón y la playa de Oyambre —ésta última también conocida como de La Rabia, de la Gerra o del Golf— constituyen el principal atractivo turístico de la zona en época estival. Ambas playas se encuentran en buen estado de conservación. Sus

El parque natural, refugio de aves migratorias, es uno de los espacios protegidos más renombrados de la región



finas y blancas arenas son el resultado de la mezcla, en perfecta proporción, de granos de cuarzo y diminutos fragmentos de conchas de organismos marinos quebrados por el oleaje.

El origen de la acumulación de arenas está en la acción de las corrientes litorales y su confluencia con las de los cursos fluviales que desembocan en las rías de San Vicente y de La Rabia, lo que da como resultado el depósito de los sedimentos que arrastran. Estos sedimentos han dado lugar a la aparición de lenguas arenosas que han ido creciendo paulatinamente, de manera similar a lo ocurrido en otros puntos del litoral de Cantabria, como Laredo, Somo y Liencres.

Los vientos dominantes del noroeste, fueron arrastrando hacia el interior las arenas depositadas en la costa, formando los campos de dunas. La gran belleza de estas formaciones es evidente. Su alto valor ecológico se debe a la riqueza y singularidad de su flora y fauna. Las estaciones dunares son el refugio de gran cantidad de espe-

cies endémicas, es decir, exclusivas de ese medio, que desaparecerían de nuestra región si no conserváramos dichos ecosistemas.

BALLENEROS DEL NORTE

Dominando la playa de Oyambre y la entrada al estuario de La Rabia se yergue, todavía majestuosa, una histórica torre medieval de piedra que, hasta bien entrado el siglo XVIII, fue utilizada por los pescadores de la zona para escrutar el horizonte y avisar la llegada de las manadas de cachalotes y ballenas que surcaban las aguas próximas a la costa en sus desplazamientos migratorios. El aviso del vigía era la señal para que las largas embarcaciones balleneras, de cruz, remo y vela, se hicieran rápidamente a la mar a tiempo aún de interceptar el paso de los grandes cetáceos, y así darles muerte a golpe de arpón. Eran las embarcaciones de Comillas las que estaban especializadas en la captura de estas grandes presas. La sobrecaza acabó con la presencia de la ballena franca en las costas del Cantábrico.



No obstante, aún es posible avistar esporádicamente la presencia de algún cachalote y de delfines o toninas, bien conocidas por los pescadores de la zona por el revuelo que provocan en los bancos de peces. Hoy, la vieja atalaya se encuentra adosada a un chalet de estilo inglés que fue, hasta hace unos años, sede social de un club de golf.

Desgraciadamente, la ballena no es la única especie que ha desaparecido de estos lugares. El territorio de los osos, los lobos y los ciervos, llegaba antaño hasta estas costas. Muchos siglos antes, en época prerromana, incluso los bisontes se refugiaban en los grandes bosques que cubrían la zona. Desde el punto de vista faunístico, la importancia de Oyambre se debe hoy a su gran riqueza ornitológica.

REFUGIO DE AVES

Los estuarios de San Vicente y de La Rabia, junto con las marismas de Santoña, son los refugios más importantes del Norte de España para

El cisne vulgar suele ser un inquilino habitual de los humedales de Oyambre. Sobre estas líneas, la histórica torre medieval, utilizada antiguamente por los vigías, y adosada hoy a la que fue sede social de un club de golf; abajo, un transitado sendero del Monte Corona.

las aves acuáticas. En los inviernos climatológicamente normales, las anátidas y limícolas que habitan los estuarios y lagos de nuestro continente no precisan realizar grandes migraciones y permanecen en Europa central y en las islas Británicas. Sin embargo, periódicamente, cada cuatro o seis años, se producen olas de frío excepcionales que obligan a muchos miles de aves a desplazarse hacia el Sur, en busca de climas más benignos y aguas libres de hielos donde poder sobrevivir durante los meses más crudos. En estas circunstancias, Oyambre constituye un lugar privilegiado de refugio y alimento en las rutas migratorias costeras del golfo de Vizcaya.

Es especialmente espectacular el paso de los alcatraces, que pueden observarse a escasa distancia de la costa zambulléndose en vertiginosos vuelos en picado para capturar los pequeños peces que les sirven de alimento. Frente a Oyambre se concentran también grandes bandadas de patos negrones, y existe gran trasiego de otras

aves marinas, como paños, alcas, araos, pagazas, frailecillos, serretas y gaviotas.

En los estuarios, protegidos del mar por la barra de dunas, se concentran igualmente gran variedad de especies. En bajamar, las arenas y limos que quedan al descubierto son recorridos activamente por bandadas de zarapitos, agujas colinegras y colipintas, correlimos, archibebes, combatientes, avocetas y cigüeñuelas.

Las zonas de marisma son las escogidas para nidificar por el zampullín chico, avetorillo, ánade real, aguilucho lagunero, rascón, polla de agua, polluela chica, focha, zarapito real y andarríos chico. Otra infinidad de especies acuden aquí a invernar o hacen escala durante sus rutas migratorias. Este es el caso del somormujo lavanco, el zampullín cuellinegro, el tarro blanco, los ánades friso, silbón y rabudo, el porrón común y el moñudo, cercetas, patos cuchara y colorado, y ansares gris y campestre. En los inviernos más crudos, arriban incluso cisnes y barnaclas carinegras. También son inquilinos habituales de estos humedales las garzas reales y los martinetes.

AROMA A CLAVEL

La comunidad vegetal está ampliamente representada en este parque natural, con variedad de especies, formas, tamaños y colores que se transforman con el paso de las estaciones.

Las especies vegetales más características de sus playas y dunas tienen nombres tan

ria de mar, rábano de mar, espinardo, grama del norte, barrón, soldanella, cardo marítimo, nardo marino, clavelina, manzanilla bastarda, cola de liebre, siempreviva picante o rabo de zorro. Son plantas que asoman tímidamente a la vida entre los granos de arena. Achaparradas unas, y espigadas y cimbreantes otras, resisten con tesón la fuerte brisa marina que, insistente, pone a prueba una y otra vez su débil fragilidad. Muchas de ellas han pasado a engrosar las, cada vez más largas, listas de especies escasas y amenazadas.

La clavelina es, sin duda, una de las más conocidas por quienes gustan de pasear por las dunas, por su intenso y embriagador aroma a clavel. El cardo marítimo, de hojas duras y espinosas, es también muy conocido, especialmente por quienes pasean descalzos por la arena.

Las verdes praderas de diente y siega son predominantes en el mapa vegetal del parque. Este ecosistema fue extendido y fomentado por el hombre en época



ingeniosos y sonoros como armuelle silvestre, acelga marina, rucamar, lechetrezna, arena-

reciente, como fundamento de la economía rural basada en la cría de ganado de leche. Está formado por plantas herbáceas, generalmente de baja o mediana altura y de raíces perennes que forman un entramado continuo, lo que genera un césped tupido y sin calveros.

EL MONTE DE LA CORONA

La mayor parte del territorio de Oyambre se encontraba antaño poblado por densos bosques caducifolios y, en zonas más restringidas, por primitivos encinares relictos. La deforestación abusi-

va de comienzos de siglo, junto con la expansión de las praderas de siega y las repoblaciones con especies foráneas —básicamente pinos y eucaliptos— han configurado un paisaje totalmente distinto en donde el bosque autóctono ha quedado reducido a pequeñas manchas.

De aquellos extensos bosques sólo ha subsistido el Monte Corona, que todavía conserva algunas matas de majestuosos y centenarios robles. En época histórica fue propiedad de la Corona española y era explotado para obtener madera con la que abastecer a los astilleros rea-

ral. Los artífices de aquella movilización y autores del estudio que sirvió de base



les.
Con el tiempo acabó despojado de sus mejores manchas arbóreas, de sus mejores ejemplares, que en época reciente fueron sustituidos por simples monocultivos de coníferas y eucaliptos, especies de crecimiento rápido cuya madera es aprovechada por la industria papelera para la producción de pasta de celulosa.

No obstante, en el Corona aún existen singulares manchas como la de Richurichas o de La Cueva, en el entorno de la aldea de Rioturbio, testigos silenciosos de aquella antigua riqueza boscosa. Todo este sector del parque aparece clasificado como reserva forestal, con el objetivo de restaurarlo progresivamente en sus primitivas esencias.

PARQUE NATURAL

Tras una dura polémica y una larga campaña de movilización social, la Asamblea Regional de Cantabria aprobó, el 26 de octubre de 1988, con el voto favorable de todas las formaciones políticas, la ley que declaraba a Oyambre parque natu-

En la página anterior, de izquierda a derecha y de arriba a abajo: pato colorado, tarro blanco, ánade rabudo y garza real. Sobre estas líneas, una gaviota reidora sobrevuela la marisma.

para la protección del enclave, fueron distinguidos con la medalla de honor del Premio Europa Nostra a la conservación de la naturaleza, galardón que recibieron de manos de la reina Sofía, que viajó especialmente a Comillas para entregárselo personalmente al arquitecto Eduardo Ruiz de la Riva.

El parque abarca unas 5.000 hectáreas de terreno, que incluyen el entorno de las rías de San Vicente de la Barquera y La Rabia, el cabo de Oyambre y el Monte Corona. Fuera de los límites del parque, hacia el Oeste, quedaron en completa desprotección legal otras rías y estuarios también muy importantes para la avifauna, como las de Tina Mayor y Tina Menor, incluyendo el curso bajo del salmonero río Nansa.

Aún así, la amenaza constante de nuevos proyectos urbanísticos; las acampadas ilegales; el *chabolismo* turístico, que ha llenado las praderas litorales de casetos, chiringuitos y caravanas; la afluencia sin límites de vehículos de motor, que penetran en los más sagrados rincones e incluso en las playas, y la proliferación de basuras, están a la orden del día.

Las actuales autoridades regionales parecen haber tomado cartas en el asunto y están ultimando la redacción del Plan de Ordenación de Recursos Naturales, buscando el punto de equilibrio entre la necesaria conservación de este espacio y las ineludibles necesidades de progreso y desarrollo de las comunidades rurales que en él habitan. ■

Ha pasado medio siglo desde que una promoción de poetas en ciernes abrió brecha en el depauperado mundo cultural santanderino, utilizando como ariete la revista "Proel". Animosos y, en cierto modo, disidentes de la poética dominante, lograron impulsar una empresa editorial que desafió los estrechos márgenes de la posguerra civil con una producción de versos y prosas propias y ajenas que destilan cierto humanismo existencial insólito para la época. Proel consolida no sólo a algunos de los mejores poetas y escritores del medio siglo –Hierro, Hidalgo, Salomón, Arce...–, sino que extiende su acción a las corrientes literarias y artísticas internacionales con traducciones que amplían el horizonte creativo. La que sigue es la crónica de aquel tiempo, reconstruida a partir de testimonios escritos y orales de algunos de sus protagonistas.



● Interior de la sala Proel, durante una exposición de dibujos. Al fondo, la discutida chimenea de leña modificada por Pancho Cossío.



● Carlos Nieto "entrevista" a un atlante retirado de la casa número 11 del Paseo de Pereda, derribada en 1957.

Proel

UN OASIS CULTURAL DE POSGUERRA

PRIMAVERA de 1944: un grupo de jóvenes poetas se reúne en casa del vate Carlos Salomón, talento preclaro, y deciden alumbrar una revista que dé pábulo a sus inquietudes. El nombre de "Proel" se le ocurre a otro socio fundador, Enrique Sordo (probablemente al oírsele pronunciar a un hombre de mar, Fiocchi), que logra pronto avales para su edición gracias a la amistad con Pedro Gómez Cantolla, a la sazón subjefe provincial del Movimiento y futuro director *simbólico* de la publicación. El proyecto era de mayor calado y desplegaría en los siete años siguientes toda su virtualidad, en forma de editora de libros y sala de exposiciones de la vanguardia artística nacional e internacional.

Al precio de 2 pesetas ejemplar, se puso a la venta en abril el primer número de "Proel", presentado por Reguera Sevilla, que ejerce su mecenazgo desde su puesto de gobernador civil. Las firmas de Carlos Nieto, Guillermo Ortiz, Carlos Salomón, Enrique Sordo, Luis Reina, Angel Laguillo, Marino Sánchez y Eduardo Rincón aparecen junto a poemas, y nombran a los socios funda-



● **Pedro Gómez Cantolla se dirige a los asistentes a la inauguración, el 12 de noviembre de 1958, del monumento a José Luis Hidalgo, obra de Jesús Otero.**

cionales de esta experiencia insólita. "Piensen ustedes, señala el también proelista José Hierro, que esto ocurría en torno a la guerra española, en un momento en que la poesía andaba total, absolutamente, aislada; no pertenecía en verdad a la vida real".

El primer embite lo recibieron de Polibio, que en "El Diario Montañés" les dio la *bienvenida* con una "Vayan ustedes a pescar camarucos a bajamar". La polémica sirvió para que este primer número de "Proel", que conoció dos ediciones, se agotara rápidamente.

"QUINTA DEL 42"

Recordando aquel verano de 1944, escribe en su epistolario Julio Maruri, el más singular de todos los proelistas según el padre espiritual de aquella generación impar, Ricardo Gullón: "Estamos de vacaciones (los aliados avanzan hacia París). Nos vamos a encontrar de pronto en el Paseo de Pereda. Me acompaña Carlos Salomón. A ti (José Hierro), José Luis Hidalgo". Son la Quinta del 42, en nomenclatura que alude al libro de este último dedicado a Aurelio García Cantalapiedra, biógrafo de todos ellos. Han salido a colación algunos nombres unidos para siempre a aquella aventura. Otros se vincularán pronto: Pancho Cossío y Leopoldo Rodríguez Alcalde, por ejemplo. Guillermo Ortiz, tan buen crítico de cine como persona, especialista en

novela policiaca y antítesis de Petronio, el patrón del buen vestir, era un hombre culto que murió como vivió, sólo.

Otro de los nombres que mantuvo estrechos vínculos con Proel fue Ricardo Zamorano, pintor y dibujante. Había conocido a Hierro en Valencia, en ambientes ligados a la revista "Corcel". Andando el tiempo, Hierro le invita a venir a Santander para exponer en Proel, albergándole en su casa, donde conoce a Isabel, hermana del poeta, que luego será su mujer.

Proel no vino a imponer una sola poética; lo dice Pérez Carreña en su "Historia de Proel": "Aceptan todo, pero no hacen suyo nada". Emilio E. de Torre-Gracia en su ensayo sobre la revista, insiste en que para los proelistas la realidad es "la patria —lo que queda—, sus restos; la patria que ha de venir o hacerse; los hombres de esa patria, el papel del poeta de esa patria". Admiran a Aleixandre y a Quevedo, vaya eso por delante, pero no se alinean con el mundo aséptico, bucólico y neoclásico de "Garcilaso" (Pedro de Lorenzo, García Nieto...), aunque sí en alguna medida con la tendencia social y comprometida de "Espadaña" (Crémer, Eugenio de Nora...).

El número 2 apareció ya bajo la dirección de Pedro Gómez Cantolla, quien algunos años más tarde diría, rememorando las raíces de "Proel": "Puede considerarse la primera publicación española de signo aperturista". Manuel Arce califica a Cantolla como "un liberal con reparos", y recuerda que "cuando Marcelo Arroita-Jáuregui se opuso a que en "Proel" colaboraran *rojos*, Cantolla le respondió que allí colaboraba el que él quería, lo que permitió la entrada en sus páginas de Pepe Hierro" (circunstancia que no se produciría hasta el número 15-17). Pablo Beltrán de Heredia, en aquella década director de la Residencia de Estudiantes de la Universidad de Verano, sita en el Seminario de Monte Corbán; vicerrector del Centro Coordinador de Bibliotecas de la Diputación Provincial, y profesor de Historia en el Instituto Santa Clara, apunta que también "Julio Maruri amenazó con no volver a escribir si Pepe Hierro no entraba en Proel".

MARURI E HIDALGO

Precisamente la vinculación de Maruri no se produjo hasta el número 4; con "Ciudades amenazadas" inaugura un poemario ingenuo, grácil y sensible. "Era un hombre muy divertido, creativo e inteligente, también cariñoso y desenfadado. Fue mi primer contacto con Proel", recuerda Manuel Arce. Pancho Cossío le llamaba *El pajaruco*, y con razón. Fue el autor de buena parte de los textos de las exposiciones de Proel; él mismo llegó a exponer en Sur el mismo día que cantó misa como carmelita, orden religiosa bajo cuya advocación se llamó fray Casto del Niño Jesús". Luego abandonaría el Carmelo y se instalaría en París, donde hoy vive. El año pasado se publicaron las obras completas de este singular artista, "capaz de hacer una pequeña composición musical, una gran poesía, una pintura o de interpretar como actor, que lo era y muy bueno". Así le ponderó Ricardo Gullón en una de sus ocasionales visitas a Santander, acaecida en 1983.

El número 5 de esta primera época de "Proel" supuso el debut de José Luis Hidalgo, autor de la portada y de varios poemas que revelan su impronta: el hombre, el mundo, Dios, la muerte y la vida. "Yo soy más que la tierra sobre la que transcurso./ es ella quien transcorre y pasa sin saberlo/ hay un divino fondo sin nubes ni fronteras./ una profunda entraña, un imposible fuego". Representa la faceta comprometida de los poetas de posguerra y un mayor compromiso con la realidad que trasciende a la propia revista, lejos ya del garcilasismo inicial.

En el número 7-8 anotamos la presencia de un jovencísimo José Luis Sampedro y de un artículo sobre García Lorca, así como la publicación de una antología de poesía francesa. En esta labor de antólogo destaca el trabajo de Leopoldo Rodríguez Alcalde, quien bajo diferentes seudónimos publica en números sucesivos antologías de poesía china, hindú y árabe, divulgando

además la obra de Rilke y Ungaretti o traduciendo del francés un ensayo sobre Sartre.

El protagonismo de Hidalgo en esta primera época —como de Hierro en la segunda— es evidente. A partir del número 13 tendrá un compañero de excepción: Ricardo Gullón, con todo su bagaje cultural y humano. Almas gemelas de lecturas, gustos y proyectos para "Proel", asumieron ambos el timón de la revista: "Nosotros, que no vinimos a crear grupo ni a servir a unos pocos en su afán de cacareo, estábamos donde estuvimos y a nuestro lado cabían todos los que se entregaban al entrañable quehacer de la poesía".

Desde ahora y hasta el número 18, que concluye esta primera etapa con un homenaje al tricentenario de Quevedo, "Proel" se abre a colaboraciones ilustres que le dan peso específico: Carmen Conde, Gerardo Diego, Carlos Bousoño, Dámaso Alonso, Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén, Dionisio Ridruejo, Camilo José Cela, Aleixandre, Manuel Machado, Azorín, Eugenio D'Ors, Concha Espina... Siguen vinculados proelistas de la primera hornada, como Hidalgo o Maruri, pero se separan otros por discrepancias: Carlos Salomón, Carlos Nieto...

DE REVISTA DE POESIA A REVISTA CULTURAL

La segunda época de "Proel" se inicia medio año después y abarca desde 1946 a 1950, período en el cual se publicaron seis números. El formato se hizo más pequeño, quizás para asemejarse al libro y, como tal, dar cabida en él al ensayo y a la crítica. Camón Aznar se hizo cargo de la crítica de arte; Gerardo Diego, de la música; Marcelo Arroita, del teatro; José Pérez Palacios, Chirri, del apartado cinematográfico, y José Luis Cano, de la literatura. Continúan las secciones dedicadas a la creación literaria y proliferan las traducciones, pero desaparecen los editoriales. Sin embargo, la revista asume un mayor protagonismo directorio, convertida no ya en simple recipiendario, sino sentando criterio en literatura y arte. Por impulso fundamental de Gullón la revista engorda sus páginas con nuevas y prestigiosas firmas: Pedro Salinas, Gerardo Diego, Laín Entralgo... Aunque la dirección de "Proel" sigue en manos de Pedro Gómez Cantolla, son Hidalgo y Gullón los que marcan las pautas. Hierro regresa de su destierro valenciano y se une activamente al grupo con una pléyade de poetas atraídos por él, entre los que destacan Vicente y José Gaos.

"Todo el mundo tenía contactos y los ofrecía a la revista", recuerda Arce. "Enrique Sordo y Marcelo Arroita-Jáuregui fueron a Madrid a pedirle colaboración a Azorín. Este ponía excusas para quitarse de encima la obligación, hasta que los enviados de "Proel" le espetaron: "Es una revista con gente joven, que selecciona y protege al gobernador civil y la Jefatura Provincial del Movimiento...", a lo que Azorín replicó: "Bueno, si lo pide la autoridad, entonces sí".

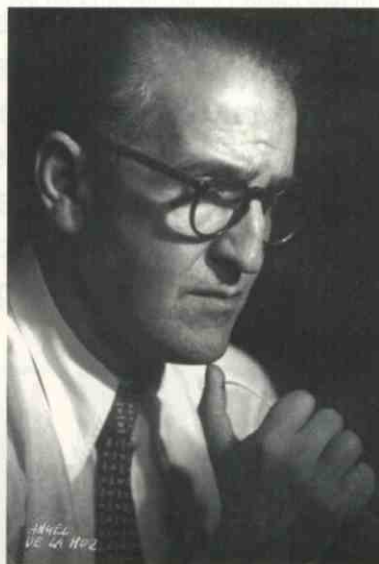
En el primer número de esta segunda hornada publica Hierro "Tierra sin nosotros"; el sentimiento como característica de los proelistas se convierte en tristeza desolada y desgarrada, como recuerda José María Cossío, en "Los muertos" de José Luis Hidalgo, diez de cuyos poemas se publican en el número 2, junto a otros cinco de Miguel Hernández y uno de Dionisio Ridruejo. El señor de Tudanca escribe a este respecto: "Una tradición poética viene señalando como característica de la poesía norteña la tristeza ("Musa del Septentrión, melancolía", había de decir Amós de Escalante), pero en Hidalgo ese sentimiento vago se convierte en dramático".

Hidalgo, Hierro y Maruri visitaban con alguna frecuencia al Nobel Aleixandre en su casa de Velingtonia. Fruto de esa devoción fue el ensayo "Corazón de poeta", que abrió un demorado número 3 de "Proel", especialmente ecléctico en su contenido. La censura estrechaba su control, pero los proelistas seguían evidenciando cierto liberalismo en temas y autores bastante insólito para la época. El número siguiente, titulado "Primavera-Estío.

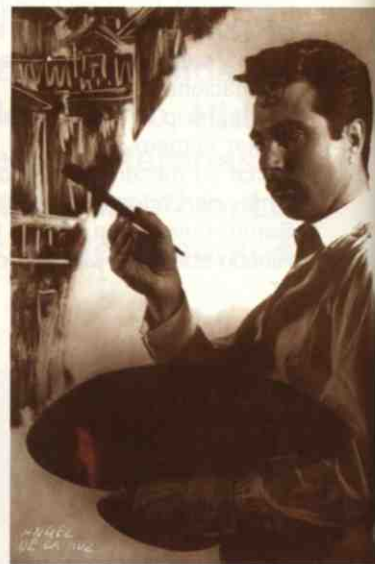
1947", rindió homenaje a Hidalgo, aportando además una traducción de Gide a cargo de Rodríguez Alcalde, nueve poemas de Manuel Arce y un artículo de Gerardo Diego sobre Beethoven.

CARLOS SALOMÓN, UNA DE LAS CUMBRES DE PROEL

El número 5, penúltimo de esta segunda época, logró publi-



● *Retrato de Pancho Cossío realizado para el catálogo de su exposición en Proel (1949).*



● *Ricardo Zamorano (1950).*



● *Carlos Salomón (1953).*



● *Aurelio García Cantalapiedra (1953).*

car, camuflado en un artículo de Eugenio Frutos, la obra de Jean Paul Sartre "El existencialismo es un humanismo"; el hito no puede hacernos olvidar que aquel ejemplar contenía también cuatro poemas de "Quinta del 42", de José Hierro, y versos de aquel espíritu delicado que se llamó Carlos Salomón, cima fugaz de Proel y autor de una obra clara similar a la de Maruri, que aborda ya algunos de los temas recurrentes de Proel: el poeta en acción con otro ser, con el tiempo, con la angustia y el afecto. Accésit y

menção honorífica del premio Adonais, dirigió la colección Orbi-no de poesía. "La isla de los ratones" publicó una antología de sus versos que el propio poeta había dejado preparada.

En el último número aparecieron artículos de Gerardo Diego, Ricardo Gullón, Leopoldo Rodríguez Alcalde, César Abín, Angel Zúñiga y Eusebio García Luengo, así como otros dedicados al

ha conocido otra generación literaria y artística tan ubérrima y fecunda. El primer recordatorio se celebró en 1954, con motivo del décimo aniversario del primer número de "Proel", y tuvo lugar en el Museo Municipal con la asistencia de buena parte de sus promotores y la clausura con un texto enviado por Concha Espina. Eruditos e historiadores tienen fe de ello en el número 8 de la revista "Peña Labra".

Carlos Nieto y Enrique Sordo han fallecido recientemente. El primero tuvo aquí sus raíces, matrimonio, hijos... Aquí fundó la agencia publicitaria "Globo", muy innovadora para la época. Luego se trasladó a Madrid, donde trabajó en Arce&Potti, y, por último, a Barcelona. Vecino durante algún tiempo de Manuel Arce en la calle La Enseñanza número 6, era buen poeta y Maruri acostumbraba así a zaherir a Manolo Arce: "Yo soy el primer poeta de San Simón Entrehuertas, pero tú no puedes decir lo mismo de la calle La Enseñanza". Sordo, por su parte, fue un hombre de una gran cultura que ejerció la crítica teatral en Barcelona, la ciudad que le acogió en los últimos años tras un periplo viajero por otras ciudades españolas, y en donde llegó a ser gerente de la editorial Argos.

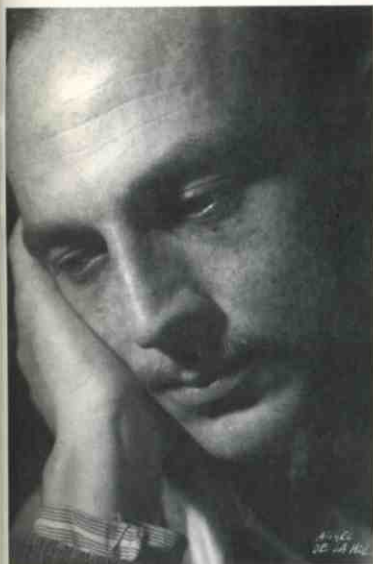
PAPÁ GULLÓN

"Proel trajo a Santander una bocanada de aire fresco". La frase fue pronunciada en 1983 por Ricardo Gullón, el padre de aquella generación de artistas, a tenor del cariñoso apelativo que los proelistas empleaban para reconocer su magisterio. Crítico literario, novelista, poeta con veinticinco años de docencia en Estados Unidos, Gullón dejó dicho a este periodista en el hoy derruido Hotel Bahía que "Proel" mantuvo siempre el aire de ruptura, disidente en cierta medida de lo que entonces se hacía; "no tenía nada que ver con Garcilaso, aspiraba a más cosas y las fue haciendo: algunas tan extraordinarias como publicar "El existencialismo es un humanismo", de Sartre, prohibido entonces por la censura".

Aurelio García Cantalapiedra recuerda en su espléndido libro titulado "Desde el borde de la memoria", que algunos trabajos antológicos sobre Miguel Hernández, Alberti o los poetas soviéticos, no pasaron la censura, o, simplemente se desaconsejaba su inserción. Sí consiguieron publicar en 1949, tres años más tarde de su aparición, "El existencialismo es un humanismo", de Jean Paul Sartre, bien que camuflado en un ensayo del profesor Frutos que apareció en el número 3 de la segunda época, editado en el taller de los hermanos Bedia. Fue por lo tanto "Proel" precursor del existencialismo en España.

Premio Concha Espina en 1955 por "Testamento en la montaña", Premio Estanislao

Abarca por "Pintado sobre el vacío", autor de otras novelas, algunas de ellas llevadas al cine con desigual fortuna, Manuel Arce fue el alevín de Proel. Convertido hoy en memoria viva, como Leopoldo Rodríguez Alcalde, Pablo Beltrán de Heredia o el mencionado Pity Cantalapiedra, el creador de la galería Sur rememoró así el nacimiento de aquella otra sala de arte que inauguró Vázquez Díaz y clausuró un pintor de la Escuela de Madrid, Julio Antonio, en octubre de 1951:



● José Hierro (1949).



● Manuel Arce (1949).



● Marcelo Arroita-Jáuregui (1953).



● Comida-homenaje a fray Casto del Niño Jesús en el restaurante Lago, hoy desaparecido (1958).

arte contemporáneo, obra de Hierro, Cossío, Ferrant y algunos artistas ligados a la Escuela de Altamira.

Reguera Sevilla, sostén no sólo económico de la revista, cesó como gobernador civil y "Proel", disminuida por la muerte de algunos de sus miembros más brillantes (Hidalgo y Salomón) y dispersos otros por distintas ciudades y actividades, entonó el canto del cisne.

Ha pasado casi medio siglo desde entonces y Santander no

"Había un comercio damnificado por el incendio de Santander en el barracón que luego ocuparía Proel en la plaza de Pombo. Se trataba de una construcción en forma de ele, que precisaba una reforma urgente. Hubo que hacer obras y Cossío se empeñó en que hubiera una chimenea en cuyo derredor se hicieran tertulias; así que hizo de arquitecto y la chimenea tuvo que rehacerse tres veces consecutivas. A su término siguió proyectando sus humos sobre los proelistas —culmina la semblanza Manuel Arce— de forma que los contertulios salíamos oliendo a chorizo ahumado".

LA SALA PROEL

Aquel local, bautizado por la palabra sabia de Enrique Lafuente Ferrari en 1949, fue lugar de encuentro y conferencias, algunas tan celebradas como las que pronunció el poeta José María Valente y el filósofo Pedro Caba. En la Sala Proel se vieron los agrios retratos de Alvaro Delgado y hasta el debut del joven Fernando Calderón en 1951. Este mismo año los proelistas rindieron homenaje al poeta desaparecido, precursor de su propia muerte: "Moriré como todos y mi vida/ será oscura memoria de otras almas". En aquel acto en honor de José Luis Hidalgo, pronunció una conferencia Leopoldo Rodríguez Alcalde y leyó poemas José Hierro.

*"Nos creíamos semidioses,
almas fuertes, piedras sin dueño;
mas he aquí que ahora salimos
a campo abierto;
mas he aquí que ahora, de pronto,
abandonamos esos pueblos
donde nacimos, las ciudades
silenciosas que nos parieron,
sus calles largas, donde fuimos
acometidos por el viento.*

*Nos creíamos semidioses
de los que danzan junto al fuego,
criaturas de la alegría,
bebedores del vino nuevo
del instante. Nos figurábamos
carne de estrellas, duros pechos
del bronce duro de los héroes,
piedra sin dueño.*

*Mas he aquí que la mañana
nos despierta de nuestro sueño
trayendo a cuestras nuevas luces,
otros senderos
que conquistar, montañas altas,
(tan extrañas), árboles viejos
que aún vivirán cuando muramos,
que vivían cuando aún no éramos,
los matinales y metálicos
ríos de pálidos reflejos.*

*(Llega el pasado a nuestro lado.
Ladra furioso, como un perro).*

*¿A qué salir al horizonte
si no podemos
despojarnos de nuestra historia
como de un traje roto y viejo?
Nos creíamos semidioses,
(¡todo era hermoso, como un sueño!)
criaturas de la alegría,
su centro estaba en nuestro centro.
Mas nos abruman las montañas,*

*nos curvamos bajo su peso
sin gracia lírica de juncos,
altos y secos...*

*...Y retornamos a las calles
que se disparan contra el puerto,
a nuestros cielos empañados,
a los jardines polvorientos,
a continuar, ya para siempre,
desterrados de nuestro reino..."*
(De "Tierra sin nosotros". José Hierro).



● Grupo de la Escuela de Altamira reunido en La Albericia, en 1954. Entre ellos, José Hierro, Ricardo Zamorano, Gerardo de Alvear, Lafuente Ferrari, Pablo Beltrán de Heredia y José del Río.

ANTECEDENTES DE PROEL

Autor de un buen número de fotografías publicadas en los catálogos de las 21 exposiciones que pasaron por la Sala Proel, así como de los proelistas, Angel de la Hoz estima que entre los antecedentes de Proel podían figurar las páginas literarias de la revista que los padres Escolapios de Santander editaban, dirigida por el antiguo alumno Antonio Zúñiga e ilustrada por él mismo. "Llevaba por título "Colegio" y en ella vieron la luz por primera vez los trabajos de los que más tarde serían algunos de los fundadores de "Proel": Guillermo Ortiz, Luis Reina, Eduardo Rincón, Enrique Sordo y Marcelo Arroita-Jáuregui".

A través de ellos contactó Angel de la Hoz con "Proel" y con los que más tarde potenciarían la revista: Pepe Hierro y Julio Maruri. También a través de ellos conoce y fotografía a Pancho Cossío; precisamente fue su estudio, así como la tertulia de "La isla de los ratones" en el bar Flor y en el local de Proel, los puntos de reunión más frecuentados por aquella generación, amén de la tertulia que el propio Pancho Cossío presidía en el café Namur y, posteriormente, en La Austríaca.

Si el padre literario era Gullón, el artístico fue Pancho Cossío. Aguerido y lenguaraz, presentó una antológica que precisó instalarse en el Museo Municipal por falta de espacio en la sala Proel.



● *Leopoldo Rodríguez Alcalde, Ángel de la Hoz y Manuel Arce, memoria viva de Proel.*

También pasaron por aquí Manolo Raba, uno de los hitos de la escultura cántabra; así como una colectiva de dibujos de Picaso, Miró, Cocteau, Hugué, Benjamín Palencia, Tápies, Solana, Riancho... Quede así testimonio del papel que hizo la Sala Proel en la defensa del arte contemporáneo, contra la moda oficial imperante. Uno de esos eventos fue la primera presentación en Santander de una exposición de arte abstracto, con obra de Carla Prina.

TEATRO, RADIO, LIBROS...

Proel era un barco que iba soltando lastre por las amuras: teatro, radio, colección de libros... "Teatro Proel" fue la plasmación de un viejo sueño que acariciaban Hidalgo, Hierro y Maruri. La obra más sonada fue "El Caballero de Olmedo", de Lope de Vega, en el claustro del Seminario de Monte Corbán donde se albergaba la Residencia de Estudiantes que entonces dirigía Pablo Beltrán de Heredia. Pepe Hierro encarnó al "Consellero", Julio Maruri a "Tello" y Carlos Nieto hizo de "Don Pedro", "La sombra" y "El labrador". Hubo algunos percances durante la representación, aunque no tantos como en aquella emisión radiofónica de "La sirena varada", de Alejandro Casona, que provocó la protesta de un oyente y la posterior suspensión del programa que concitaba los sábados a una parte de los proelistas en torno a los micrófonos de Radio Santander.

El tercer apartado reseñado fue el de la edición de libros dentro de la colección de poesía. Para algunos de sus exégetas, como Aurelio García Cantalapiedra, fue esa la actividad, iniciada a raíz del número dedicado a Quevedo, la de mayor trascendencia de las realizadas por el grupo. Hasta diez libros editó Proel entre 1945 y 1951: "Las aves y los niños", de Julio Maruri, inició la colección con 53 poemas dedicados a Aleixandre, vendidos a

12 pesetas en una tirada de 500 ejemplares. El segundo libro, "Los animales", de José Luis Hidalgo, contenía 11 poemas dedicados a Gerardo Diego; el tercero fue "La prometida tierra", dedicado por su autor, Enrique Sordo, al prócer Cantolla, y el cuarto, "Tierra sin nosotros", de José Hierro, contenía 40 poemas dedicados a su madre, que la crítica periodística silenció. Fue en 1949 cuando Gerardo Diego editó un texto inédito del gran escritor Manuel Llano titulado "Dolor en tierra verde", quien se lo había remitido antes de fallecer para que se lo completara con un "epílogo". Ilustrado con dibujos de Agustín Riancho, el libro es hoy una rara joya bibliográfica. Completan la colección "Con las piedras, con el viento", de José Hierro; "La orilla", de Carlos Salomón; "El hombre es triste", de Marcelo Arroita-Jáuregui; "El existencialismo y la moral de J.P. Sartre", de Eugenio Frutos, y "Antología de la poesía francesa contemporánea", de Leopoldo Rodríguez Alcalde.

Merece también reseña, siquiera somera, la labor cultural desplegada en *el saloncillo* de "Alerta", lugar de tertulia y exposiciones frecuentado por los proelistas, que también colaboraban en ese diario. Así lo hicieron Guillermo Ortiz, Enrique Sordo, Marcelo Arroita-Jáuregui, Leopoldo Rodríguez Alcalde, Julio Maruri, José Luis Hidalgo, José Hierro, Pancho Cossío, Ricardo Gullón y Pablo Beltrán de Heredia, puesto que Manuel Arce publicó sus primeras críticas de arte en "El Diario Montañés". *El saloncillo* de "Alerta" como enclave expositor lo inauguró José Luis Hidalgo en 1945 con una colección de dibujos y acuarelas. La vertiente plástica de este poeta se enriqueció, al igual que le ocurriera a Hierro, en la amistad compartida con Antonio Quirós en los años anteriores a la Guerra Civil, aunque la influencia de este último en el grupo Proel fue irrelevante por su tardía incorporación al mundo santanderino. ■



PEDREN



FERNANDO IBARRA. Fotos: ESTEBAN COBO*

Cien años de
esfuerzo de los
pedreñeros han
proporcionado
numerosos triunfos
a la región.

a historia del remo *grande*, o *traineras*, en Cantabria, está indisolublemente unida a Pedreña, auténtico *santo y seña* de este deporte en todo el litoral cantábrico. Durante la recién acaba campaña se ha festejado el centenario de la primera participación de los pedreñeros en competición, aunque en realidad la efemérides se produjo el año pasado, al cumplirse un siglo de la Regata de los Cabildos, cuando la "Laurabat" estrenó el que más tarde se convertiría en uno de los mejores palmarés de club alguno. Los viejos aficionados acaban de rememorar las grandes gestas de los bogadores que proporcionaron a la región los más importantes triunfos conquistados en las regatas norteñas, en muchas ocasiones, auténticos acontecimientos sociales en los que parecía ponerse en juego algo más que el orgullo deportivo.

IA UN SIGLO EN BOGA

A formación de tripulaciones de traineras en Pedreña, como en el resto del litoral, se basó en el trabajo diario que realizaban los pescadores de bajura del pequeño puerto. Con sus traineras, los pedreñeros se veían obligados, como el resto de las embarcaciones de Puerto Chico, San Martín, Peñacastillo o Las Presas, a mantener una auténtica competición, al término de su duro trabajo, para llegar a puerto entre los primeros y obtener las mejores cotizaciones de las anchoas, o sardinas, que habían pescado a pocas millas de la costa.

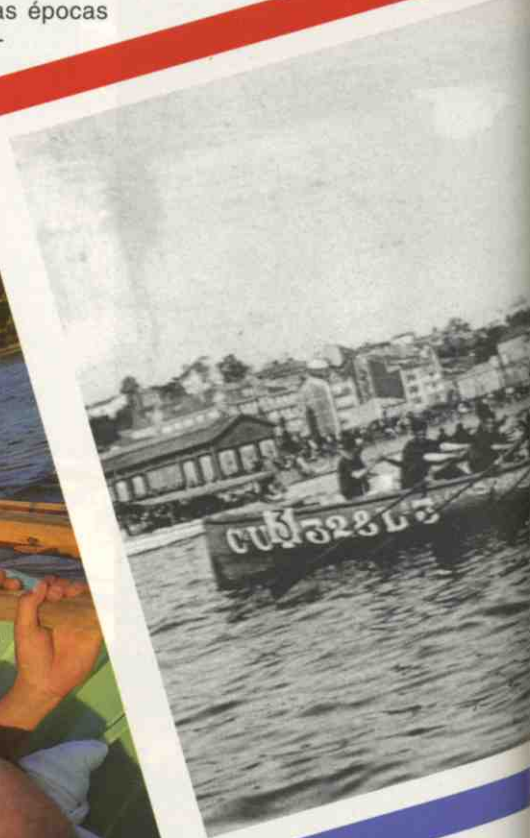
En las últimas décadas del siglo pasado, eran muy numerosas las tripulaciones vascas que, siguiendo los bancos de pesca, tenían fijada su residencia, temporalmente, en los puertos cántabros. De todos es bien conocida la afición existente en el País Vasco por las apuestas, impulso fundamental en muchos casos, durante años, de la organización de regatas, al igual que de algunos desafíos, como el que recogía "La Voz Montañesa" el 19 de julio de 1881: "Los pescadores vizcaínos residentes en Santander retan para celebrar un regateo a otros santanderinos. Las condiciones son: doce o trece hombres, trainera de pesca y punto de llegada en Mouro o Cabo Mayor".

José María de Pereda, en "Sotileza", recoge en sus páginas una de estas regatas, en donde la rivalidad entre los cabildos cobraba su máxi-

había contratado como patrón a un guipuzcoano de Motrico, José Ansorena —ti Trapallada, le llamaban en Pedreña— quien capitaneó la bancada que, hasta 1900, sumó innumerables triunfos.

UNA HISTORIA DISCONTINUA

La actividad competitiva del remo tuvo a lo largo de los años en la región una notable falta de continuidad, con prolongados períodos sin que se celebrara una regata, y otros, en cambio, en los que proliferaron las pruebas. En el dilatado peregrinar de Pedreña en la disciplina del remo, ha sido una constante la aparición y desaparición de esta bancada, que alcanzó los triunfos más importantes en la historia del remo regional, ensombrecidos, como contrapunto, con lustros de abandono. Los grandes éxitos a que tenía acostumbrados a sus seguidores posiblemente hayan sido una de las causas fundamentales, al no saber sobrellevar ordenadamente las épocas de dure-



ma expresión en los duelos traineriles. En la competición de 1895 aparece por primera vez la "Laurabat", de la que era propietario Salustiano Higuera, quien

za y penuria, que, de manera inevitable, se alternan con los triunfos en tan extensa historia deportiva.

El siglo de existencia de Pedreña, al igual que en el resto de las competiciones de traineras en general, está dividido en dos etapas, separadas por el estallido de la Guerra Civil. En la primera, la actividad es muy limitada; de un lado, por los escasos montajes de pruebas y, de otro, por esa falta de continuidad de las bancadas cántabras en las pruebas de alta competición que cada año se celebran en el litoral norteño.

En la primera fase no faltan algunas referen-

cias obligadas. Es el caso, por ejemplo, del triunfo que acompañó a la "Santos Mártires" pedreñera en la Copa del Rey Alfonso XIII disputada en 1919 (57 años más tarde ganaría la I Copa del Rey Juan Carlos I). La "Flor", de Las Presillas; la "María de los Angeles", de San Martín; y la "Rosálía", de Puertochico, fueron entonces sus rivales. Quinientas pesetas de premio en metálico consiguieron los vencedores en esta regata, que dio paso a encarnizados duelos entre Pedreña y Las Presas —más tarde Peñacastillo—, como el que protagonizaron un año más tarde con un primer premio

dencial de César Hermosilla, con Manuel San Martín como secretario, decide aventurarse a traspasar las fronteras regionales por el Este y

El ayer y el hoy de Pedreña. En el centro, el más antiguo documento gráfico del remo pedreño: la trainera "Laurabat", con José Ansorena como patrón, en la regata de los Cabildos (1895). Abajo, Rubén Laso y José Bedia.



que doblaba el del anterior. En aquella ocasión fue la pedreñera "Diez Hermanos" la que se llevó el triunfo. Alfredo Bedia —*tí Alfredo*— era el patrón, y varios hermanos más figuraban en la bancada. Aseguran los pedreñeros que Bedia fue el creador de la escuela de grandes patrones que siempre tuvieron los barcos del lugar.

DOS FASES GLORIOSAS

Tras el paréntesis obligado por la contienda civil se inicia la segunda etapa en la historia de Pedreña que, a su vez, también se divide en dos fases gloriosas. La primera corresponde a la década de los cuarenta; y la segunda se enmarca en los años sesenta y setenta, fundamento principal de la enorme masa de seguidores pedreñeros y de la admiración que llegó a causar esta trainera entre sus más directos rivales del País Vasco.

En los años cuarenta, Pedreña no encuentra rival en aguas cántabras y, bajo el mandato presi-

acudir a las regatas de La Concha. La significación que las centenarias regatas de San Sebastián tienen en el *mundillo* traineril superan, con creces, a cualquier otra de las que se celebran en el litoral. El éxito o el fracaso de una campaña se mide, en muchos casos, por la buena o mala actuación en esa prueba, que bien puede equipararse a lo que en ciclismo significa el Tour de Francia.

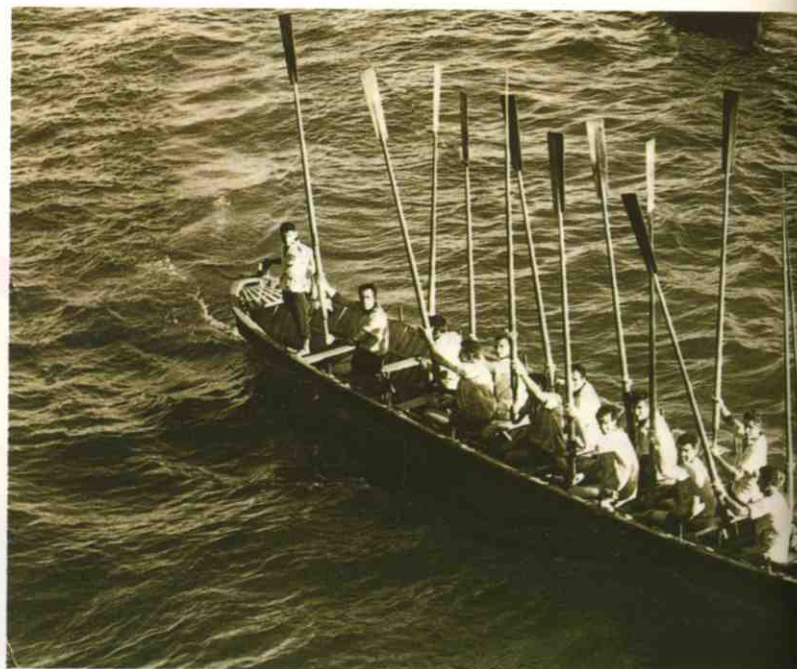
Pedreña irrumpe en La Concha en 1943, con Pepe Bedia como patrón. Sobrino de Alfredo Bedia, y tras haber ocupado puesto en la bancada como remero, en 1933 Pepe recibe el encargo de sentarse a dirigir, y se sitúa en la popa de la embarcación con la que llegó a convertirse en todo un mito en el mundo del remo, y en factor determinante de los triunfos de sus hombres. En esa primera disputa en aguas de San Sebastián, los pedreñeros causan admiración por su poderosa boga entre unos aficionados que consideraban

Rivalidad local

Fuenterrabía y Orio, fuera del territorio cántabro, o Las Presas, Peñacastillo y Astillero, en nuestro entorno, han sido algunas de las tripulaciones con las que Pedreña ha mantenido duras rivalidades a lo largo de su historia.

La lucha más peculiar, sin embargo, la ha tenido dentro del propio pueblo, como consecuencia del *pique* que de siempre han mantenido los barrios pedreñeros de La Portilla y Campo de la Sierra. En los años veinte y treinta fueron numerosas las oportunidades en que uno y otro tuvieron su barco en activo, con duras controversias entre los seguidores de cada bancada.

Más reciente en el tiempo es la rivalidad que en los sesenta Pedreña mantuvo con la famosa "La Bomba", embarcación del mismo pueblo, que llegó en algunos casos a superar a la tripulación de *lujo*. Así sucedió en la Bandera de Santander, en 1965, cuando "La Bomba", con Rubén Laso de patrón, superó a sus convecinos. En el libro de Jesús López Polidura, "Pedreña, cien años bogando", editado por el Ayuntamiento de Marina de Cudeyo, la Consejería de Cultura y Deporte y **Caja Cantabria**, se señala que la rivalidad traineril entre ambos barrios llevó a auténticos enfrentamientos entre varias familias.



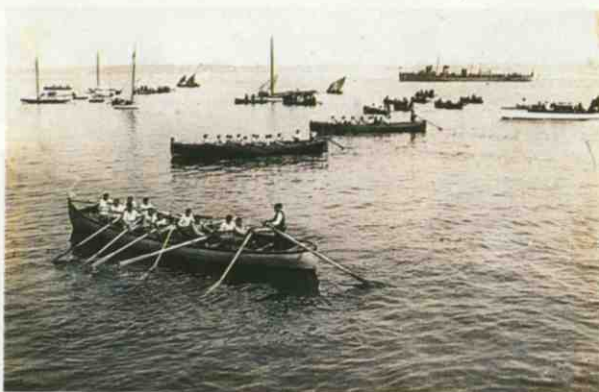
poco menos que imposible que remeros de otra región pudieran hacer sombra a los suyos. En su *bautismo*, Pedreña termina en segundo lugar, tras la poderosa Fuenterrabía.

Un año más tarde, Pedreña revoluciona el mundo del remo con la construcción de su famosa "Cantabria". Confeccionada en Guinea, dicen que pesaba sólo 165 kilos, casi 200 menos que la mayoría de las traineras de la época. El casco tenía cuatro milímetros de espesor y su sección vertical presentaba unos entrantes profundos en sus costados, que reducían la superficie de contacto con el agua y disminuían la resistencia. Como contrapunto, en la "Cantabria" desaparecía la quilla, circunstancia que sólo hacía posible su utilización con mar en calma o con olas muy suaves.

En 1945 las apuestas señalan a la "Ama Guadalupekoa", de Fuenterrabía, como la gran favorita para llevarse la preciada bandera de San Sebastián a sus vitrinas. La "Cantabria" pedreñera, sin embargo, enseña la popa a todos sus rivales en la primera jornada y repite en la tanda de honor del domingo siguiente. La victoria, que supuso muy buenos dividendos para algunos de sus seguidores, fue recibida con entusiasmo en toda Cantabria, siendo aclamados los remeros como auténticos héroes.

El dominio pedreñero se mantiene en los años siguientes, con victorias en La Concha en 1946 y 1949, en tanto que en 1948 acabó en segunda posición. Tras los grandes triunfos de esta década,

en que Pedreña es reconocida como número uno en todo el litoral, por encima de sus dos grandes rivales, Orio y Fuenterrabía, 1950 se cierra con un largo adiós de los pedreñeros, que se prolongaría hasta 1964 y que significó, de paso, el abandono de la actividad en la región.



VUELVE PEPE BEDIA

Con la retirada de Pedreña las traineras languidecen, no sólo en Cantabria sino en todo el litoral. En 1964 un grupo de seguidores, capitaneados por Antonio Corino —actual presidente—, avivan los rescollos del fuego pedreñero y consiguen que su barco vuelva a surcar las aguas cántabras, todavía con el viejo *lobo de mar* Pepe Bedia como patrón, que se mantiene en activo, hasta que, con 74 años, da el relevo a otro gran maestro, Rubén Laso *Michelena*. Pedreña, con la inestimable colaboración de Fuenterrabía, consigue despertar de nuevo el entusiasmo de miles de aficionados. Los desafíos entre pedreñeros y ondarrabiarras superaron todos los récords de expectación conocidos. En Santoña, por ejemplo, 30.000 personas llegaron a pasar por taquilla para ser testigos de uno de esos acontecimientos.

La revitalización de las competiciones de remo tiene como responsables directos a estas dos traineras. Las pasiones se desataron y la afición cobró un auge que sirvió para el nacimiento de muchas tripulaciones o para la vuelta a la actividad de otras, caso en Cantabria de Astillero —con



Junto a estas líneas, "La Bomba", con Rubén Laso como patrón; abajo, en la otra página, primera Copa del Rey Alfonso XIII, ganada por la "Santos Mártires", en 1919; y tripulación femenina de Pedreña, después de imponerse en la regata disputada en la Bahía de Santander, en 1922. En esta página, una regata conmemoró este verano el centenario de Pedreña; la "Marina de Cudeyo" destaca y vence en la Bandera de la Concha, en 1976; y los hermanos Castanedo Bedia, que remaron en la misma bancada en los años cuarenta.

Palmarés de Pedreña

Algunos de los triunfos más significativos:

- Regata de los Cabildos (1895)
- Regata de La Concha (1945, 46, 49 y 76)
- Regata del Generalísimo (1944, 48, 64, 65, 67, 69 y 70)
- Copa del Generalísimo (1944, 47, 48, 65, 66, 67, 68 y 70)
- Campeonato de España (1944, 45, 46, 47 y 49)
- Campeonato de Bilbao (1944, 45, 46, 47 y 49)
- Gran Premio del Nervión (1966)
- Bandera de Santander (1925, 32, 33, 40, 42, 43, 44, 49 y 67)
- Campeonato Regional (1945, 46, 47, 48, 49, 64, 65, 66, 68, 79, 83 y 85)
- Copa del Rey (1919 y 76)
- Gran Premio Corte Inglés (1973)
- Campeonato del Cantábrico (1944, 45 y 67)
- Bandera Bansander (1979 y 85)
- Bandera de Castro Urdiales (1976)
- Bandera Sotileza (1979, 83 y 85)
- Bandera de Marina de Cudeyo (1979, 83 y 85)

temporadas excepcionales—, Castro Urdiales, Santoña, Laredo, Club de Remo Santander y Peñacastillo, entre otras.

En algunos de esos años triunfales de Pedreña, los organizadores de las regatas de San Sebastián, con sus especiales reglamentos, impidieron que esta trainera incrementara su número de triunfos. La última hazaña deportiva fue en 1976, año en que los pedreñeros obtuvieron su cuarta victoria en La Concha en medio del estupor de los guipuzcoanos y el entusiasmo de los cántabros. Era el segundo domingo de septiembre, y el hecho físico de traer a Cantabria la bandera de San Sebastián se convirtió para la expedición en una auténtica odisea. En pleno apogeo de la "guerra de las banderas", los pedreñeros no pudieron



saludar desde el balcón del Ayuntamiento donostiarra ante la manifestación que se producía en aquellos momentos frente al edificio. La bandera, para poder sacarla del lugar, tuvo que ser fajada alrededor del cuerpo de Juanjo Revuelta, delegado aquel día de Pedreña, y abandonar remeros y directivos la sede del Ayuntamiento por la puerta trasera.

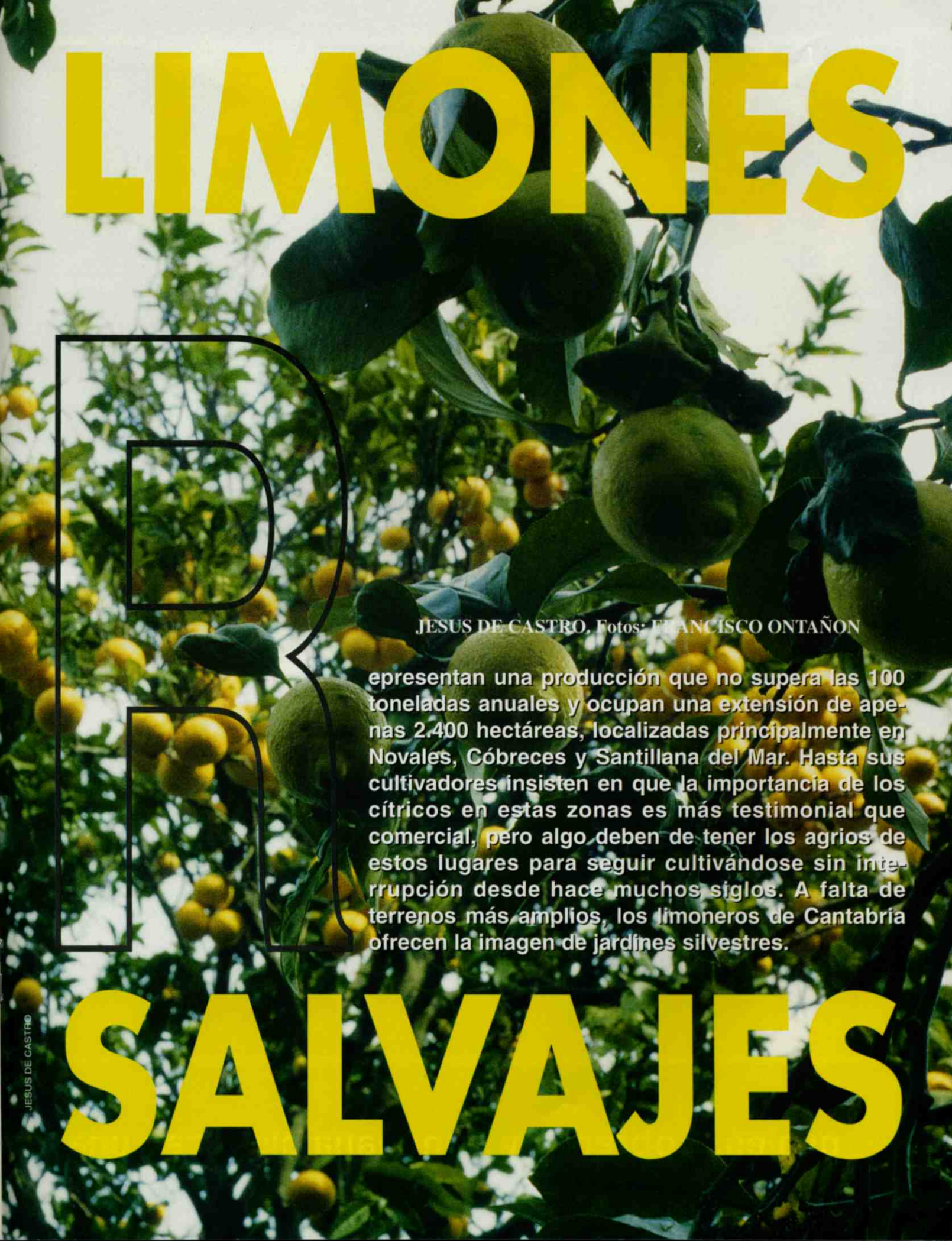
Se han cumplido ya veinte años de esa última gesta. Hoy, veinticuatro remeros conforman la plantilla de deportistas de la Sociedad Deportiva de Remo Pedreña, con David Mazón de patrón y Pedro Jesús Portilla de entrenador. La edad media de los remeros es de 24 años, 78,6 kilogramos de peso y una talla de 1,78 metros. En su mayor parte son de Pedreña y de Rubayo, aunque también figuran hombres de Gajano, Orejo y Solares. Todos ellos son conscientes de que repetir triunfos como los de antaño exige un largo recorrido de preparación. Pero, con esos cien años a cuestas, parecería apropiado volver a sentar ahora las bases que permitan a Pedreña conseguir otra tripulación vencedora, que recupere un puesto de privilegio para el remo cántabro. ■

** Las fotos en blanco y negro han sido facilitadas por Jesús López Polidura, autor del libro "Pedreña, cien años bogando", editado por el Ayuntamiento de Marina de Cudeyo, la Consejería de Cultura y Deporte y Caja Cantabria.*



Pepe Bedia (descalzo) y el presidente del club, Antonio Corino, con los trofeos de campeón de España, en el muelle de La Coruña (1965); recuperar un puesto de privilegio, como el de antaño, requiere una dura preparación; y, junto a estas líneas, Pedreña (en primer término) realiza una ciaboga en la Bandera de Santander de 1979.

LIMONES



JESUS DE CASTRO. Fotos: FRANCISCO ONTAÑÓN

presentan una producción que no supera las 100 toneladas anuales y ocupan una extensión de apenas 2.400 hectáreas, localizadas principalmente en Novalés, Cóbreces y Santillana del Mar. Hasta sus cultivadores insisten en que la importancia de los cítricos en estas zonas es más testimonial que comercial, pero algo deben de tener los agrios de estos lugares para seguir cultivándose sin interrupción desde hace muchos siglos. A falta de terrenos más amplios, los limoneros de Cantabria ofrecen la imagen de jardines silvestres.

SALVAJES



Novales, Cóbreces y Santillana alcanzan una pro

EL destello de colores amarillos y naranjas punteando el verde perenne de los bosques y prados de Cantabria es, desde tiempos remotos, una estampa clásica en localidades como Navales, donde el limonero, aun siendo un cultivo frutal, parece como si creciera de forma espontánea.

Muchos visitantes se han hecho eco del contraste que produce la visión de los huertos y el olor a azahar con la imagen preconcebida del brumoso norte. El propio Pérez Galdós, en sus "Cuarenta leguas por Cantabria", relataba así estas impresiones: "Navales no quiere dejarse ver, y escondido entre sus azahares renuncia a las visitas del caminante presuroso... Los ricos jándalos han poblado de risueñas casitas aquella alegre comarca..., a la espléndida vegetación montañesa se unen el naranjo y el limonero... Los emigrantes se han traído al regreso media Andalucía, y aquel país tiene no se qué de meridional...".

En los albores del siglo XXI, el Navales evocado por Galdós apenas ha cambiado en su aspecto, limoneros incluidos, como si ese legendario microclima con el que se relaciona a la localidad proporcionase una cadencia propia en el discurrir de todo el valle. Sin embargo, los tiempos evolucionan a ritmo frenético y la economía dicta las reglas en el mundo actual. El limón no deja de ser rentable, pero sólo allí donde puede ser cultivado de forma extensiva, con criterios industriales, comerciales y apoyo técnico adecuado.

Murcia se lleva la palma de la producción nacional, con casi el 50% de los 7.380.000 quintales que se recogen anualmente, seguida de Alicante, Málaga y Almería.

Las técnicas agrícolas de la actualidad consiguen todo tipo de logros y permiten incorporarse a la producción industrial si se dispone de los medios precisos. Como ejemplo, la provincia de Pontevedra ocupa el quinto lugar en la lista de los máximos productores nacionales, por delante de Valencia y Baleares, con una recolección anual de 5.000 toneladas.

PENDIENTE DE ESTUDIO

En Cantabria no se ha planteado todavía un estudio riguroso sobre las posibilidades de esta actividad en el cambiante panorama agropecuario. De hecho, apenas existen datos sobre la realidad de la que se parte. Un informe realizado por el

Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias sobre otras especies frutales, en 1989, mencionaba de forma colateral una estimación de 23 hectáreas dedicadas al cultivo de cítricos, con un cálculo total de unos 2.360 árboles y una producción global de 100 toneladas, que se comercializan casi exclusivamente a nivel regional.

En Alfoz de Lloredo casi todo el mundo tiene algún limonero del que se surte para autoconsumo y para regalar a las amistades, pero no llegan a la decena los cultivadores de cantidades considerables, personas como Cesáreo Gómez, Manuel Seco, Eduardo González Autrán y pocos más que conocen los secretos de este particular cultivo, pero que no encuentran un relevo generacional con la paciencia suficiente como para planificar explotaciones que permitan relanzar esta actividad. Incluso la comercialización de lo que actualmente se produce, carece de canales adecuados, y se da el caso de muchos frutos que se pierden sin ser recolectados.

¿LIMONES ESPECIALES?

A pesar de todo, los limones de Navales siguen gozando de cierto prestigio, dentro y fuera de la región. Parece nostálgico recordar que hace siglos fueron utilizados como presente para obtener favores en la Corte pero, todavía en 1996, a pesar de su estancamiento, 50 kilos de estos limones han representado a la región en la exposición

alimentaria de Barcelona.

Los limones de Navales tienen de especial la influencia del clima templado, la riqueza mineral del suelo y el gran desarrollo que alcanzan, al tratarse en general de parcelas pequeñas y crecimiento semiagreste, sin mecanizar. Sin embargo, a nivel genético, —patrón y variedad—, no existe diferencia con los que se cultivan en cualquier otro lugar.

Concretamente, pertenecen a las variedades *eureka*, *fino* o *mesero* y *vena*. De hecho, todas las plantas proceden de los viveros autorizados por el Ministerio de Agricultura y han sido certificadas para garantizar que se hallan exentas de virus.

Como en otras especies frutales, una de las claves para obtener limones es el injerto. En Navales se hace a la manera artesana, escogiendo una yema fresca y fuerte, haciendo un corte en escudete y amarrándola, previo corte vertical, al patrón de naranjo amargo mediante una tira vege-



En la página anterior, los limoneros cántabros tienen mucha demanda como planta ornamental y de consumo. Sobre estas líneas, plantas jóvenes de limonero para el trasplante.

Producción de 100 toneladas anuales de buena calidad



tal de corteza de higuera. Se considera aquí que el Corpus y la Asunción son las fechas idóneas para injertar. Si a los 21 días continúa es que ha prendido. Posteriormente, se podará la rama del patrón y el injertado se convertirá en original.

Existe también la posibilidad de adquirir plantas ya injertadas, para instalar directamente sobre el terreno. Su precio oscila entre las 2.000 y 4.000 pesetas, según calidad y procedencia, y tienen buena demanda debido a la proliferación del limonero con fines ornamentales o de autoconsumo.

VARIABLES IMPORTANTES

Respecto a plantaciones con miras más amplias, hay que sopesar una serie de factores que condicionan el rendimiento total, especialmente teniendo en cuenta que la vida económica de los agrios es bastante más duradera que la de otros frutales, y por ello están destinados a ocupar durante muchos años un terreno. En Murcia, por ejemplo, los mejores resultados con la variedad

Los limonares de la región ofrecen la imagen de jardines silvestres. Abajo, una de las claves para obtener limoneros resistentes y sanos es el injerto de yemas frescas y fuertes.



mesero se están obteniendo a partir del décimo año, con recolecciones de 800 quintales por hectárea.

Pero esa comunidad es la vanguardia mundial en el cultivo del limón y las cifras que manejan son, en todos los sentidos, astronómicas. Ello no impide, en cambio, que productores tan modestos como los de Cantabria intenten métodos más racionales para optimizar un cultivo que existe de forma casi natural y que puede adaptarse mejor a nuestras condiciones.

En el apartado genético parece recomendable sustituir las variedades *vena* y *eureka* por la de *fino* o *mesero*, hoy en día el más importante de España. La citricultura actual tiende también a sustituir el viejo patrón de naranjo amargo por nuevos portainjertos, líneas clonales exentas de virus.

El suelo de Cantabria puede ser a priori más adecuado que el murciano por su menor salinidad, pero ofrece otros inconvenientes derivados de una excesiva humedad. Más problemáticos resultan



otros dos factores: el clima y la iluminación.

En el primer caso las heladas, que se dan aquí con alguna frecuencia, son el gran enemigo de los limoneros, pero existen medios para combatirlos. En California es una práctica corriente el calentamiento de los huertos para protegerlos de este peligro. El óptimo desarrollo de los agrios se produce a una temperatura ambiente de 23 a 34 grados. En España se dan de tres a cuatro brotaciones al año, aunque en las zonas más cálidas son casi continuas.

En cuanto a la iluminación, a más horas de luz, brotaciones más vigorosas y en mayor número. No se pueden *contratar* en Cantabria más horas de sol, pero sí realizar podas adecuadas para evitar un excesivo sombreo.

Más de 2.300 limoneros se cargan periódicamente de fruto en Novales, Cóbreces, Santillana del Mar y otros lugares de Cantabria, casi sin hacerles caso. Tal vez sería el momento de planificar una explotación más amplia y racional, si es que resulta viable. ■

Cítricos recién recolectados. Abajo, detalle de un escudete, antes de injertar.



JESUS DE CASTRO

Léxico limonero

- **Arañuela:** larva de ciertos insectos habituales de los plantíos de limón, que ataca especialmente a la floración.

- **Destríos:** frutos que por su aspecto o calidad no se consideran aptos para el mercado fresco. En España se destinan a la industria.

- **Entresaque:** aclareo o arranque de plantas, necesario cuando los árboles se desarrollan excesivamente y compiten entre sí.

- **Eureka:** variedad de limón procedente de California, de tamaño pequeño o mediano, forma elíptica, corteza brillante, zumo de excelente aroma y pocas semillas.

- **Mesero:** variedad de limón de la que existen varios clones, siendo actualmente la más cultivada. Tiene pulpa muy jugosa y elevada acidez. Se cosecha de septiembre a abril, y su color es amarillo pálido.

- **Miriñaque:** resalto o rodete que se forma en el lugar de injerto entre el naranjo amargo y el limón. Produce deterioro en las plantas que, con el tiempo, pueden llegar a morir.

- **Patrón:** tronco sobre el que se injerta la variedad seleccionada. Se clasifican en tres tipos, según el vigor que proporcionan al injerto. Entre los más conocidos están el naranjo amargo (vigor medio), el *citrange Troyer* (mucho vigor) y el *citrus Macrophylla* (mucho vigor).

- **Topping:** poda o corte en las copas de los limoneros, para que no superen los 2,5 metros de altura. Se realiza a partir del cuarto año y se complementa con poda selectiva en el interior de la copa.

- **Tristeza de los agrios:** enfermedad producida por un virus, que afecta a los injertos sobre naranjo amargo, dificultando la circulación de la savia hacia las raíces, que mueren por falta de nutrición. Actualmente existen patrones tolerantes a este mal.

- **Verna:** variedad de limón de color amarillo intenso, pezón ancho, corteza gruesa y mucho zumo. Hace 6 años representaba el 75% de las plantaciones. Actualmente tiende a ser reemplazado por el *mesero*, aunque tiene sobre éste la ventaja de presentar una maduración escalonada, entre febrero y agosto.



La sombra



La repetición diaria del curso del sol, desde que aparecía por Oriente hasta su puesta todas las tardes, sirvió –desde que hay conocimiento de la existencia terrenal de un ser

En la página anterior, dibujo de V. Polanco y F. Pérez del Camino (1889), sobre la romería de Rucandio, en el que se puede observar el reloj de sol, aún existente. Abajo, reloj de la iglesia de Villar, en Campoo de Suso.

pensante y razonador– de elemental apoyo para ir marcando los distintos espacios de tiempo que iban formando el día. Sin duda, los hombres prehistóricos, por su permanente contacto con la naturaleza, llegaron a guiarse temporalmente contemplando solo la posición del astro rey en el cielo. El prehistoriador Marshack se atreve a suponer, por el análisis de grabados sobre huesos paleolíticos, que ya el primitivo magdalenense era capaz de componer calendarios lunares.

MIGUEL ANGEL GARCIA GUINEA y ELENA DE DIEGO ANBUHL
Fotos: ELENA DE DIEGO



del tiempo



Cuadrante de forma elipsoide, en La Concha de Villaescusa. Abajo, reloj de sol en la fachada del Palacio de Soñanes, en Villacarriedo. A la derecha, un ejemplar de 1749, en el antiguo juzgado de Santoña. En la página siguiente, el único reloj pintado que se conserva está en el muro exterior del convento de las Concepcionistas, en La Canal de Villafufre.



Casi 500 relojes de sol se asientan en e



EN Cantabria, esta ancestral manera de orientarse en el tiempo, sin más que la contemplación del movimiento de la sombra de las peñas, la menciona una cita del historiador montañés Angel de los Ríos y Ríos que, en 1857, al referirse a la Peñona de Izara (Campoo de Suso) dice: *"Se halla perfectamente orientada en su parte más ancha del mediodía por manera que sirve de reloj a los pueblos inmediatos, distinguiéndose la sombra a larga distancia"*. También sabemos que la peña del Cigal, próxima a Caloca (Liébana), ha servido en tiempos de reloj de sol, al dar éste justamente al mediodía en una marcada arista.

MAS DE LOS PREVISTOS

Acabamos de cumplir —con la publicación del segundo y último tomo— la catalogación de los relojes de sol que existen en nuestra comunidad autónoma. El trabajo, encargado por el Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos de Cantabria, con el patrocinio de **Caja Cantabria**, es un paso necesario para que nuestra región no quede rezagada respecto a otras, como Vizcaya, Galicia, Baleares, o La Rioja, que han abordado labores de investigación similares.

La primera sorpresa que como catalogadores hemos encontrado es el abundante número de ejemplares localizados. El primer tomo, que salió de imprenta en 1994, recogió ya, tan solo en los municipios centrales, unos 220 relojes de sol, que, unidos a los 250 del segundo, nos da un número muy aproximado a los 500 ejemplares. Todo ello sin contar, naturalmente, los desaparecidos, que presumiblemente sean bastantes, y los que aún pueden existir dentro de casas o fincas a las que no hemos podido acceder.

Las anotaciones, constancias o relaciones sobre la existencia de relojes de sol en Cantabria eran prácticamente inexistentes. En todos los estudios sobre monumentos —iglesias, ermitas, casonas, casas rurales...— nadie tuvo en cuenta estas piezas que, en general, pasaban casi inadvertidas.

Sin embargo, la costumbre de colocar relojes de sol en Cantabria fue general, excepto en las zonas pastoriles más aisladas. En los municipios del Alto Pas existe prácticamente un vacío total, así como en los de Tresviso, Lamasón y Cieza. La Liébana, a pesar de su vieja cultura y tradición, y su tamaño destacado, tampoco ofrece más que un reducido número de relojes de sol, casi testimonial (once piezas).

UN RELOJ EN CADA ALDEA

Todos estos datos nos llevan a indagar cuáles pueden ser las causas de esta diferente distribución de relojes de sol en nuestros municipios. Una de ellas, la ya expuesta, y sin duda de peso, sería el aislamiento, que obligaría a vivir un poco al margen de las líneas de penetración de la cultura y del comercio. Otra puede ser el tipo de vida más primitivo y autosuficiente, que haría innecesario, en muchos casos, conocer la hora precisa.

La mayor o menor fuerza económica también pudo influir, pues la escasez de fortunas impedía la construcción de casas nobles de categoría monumental levantadas por canteros conocedores de la técnica gnomónica. Creemos que el tamaño de los pueblos o aldeas, es decir el número de habitantes, motivó —en paralelo con la economía— la mayor o menor densidad de relojes de sol.

Con una simple mirada por el mapa de municipios se puede comprobar que la zona con más densidad es la que forman los valles bajos de los ríos Pas, Pisueña y Miera, siendo los municipios de Santander, Ribamontán al Mar y al Monte, Marina de Cudeyo, Entrambasaguas, Penagos y Santa María de Cayón, donde mayor número de cuadrantes se acumulan. La razón, quizá, está en su riqueza ganadera y comercial, lo que hace que se acumulen casas fuertes de nobleza. Son también comarcas bajo la influencia del mar y, sin duda, en la época álgida de los cua-

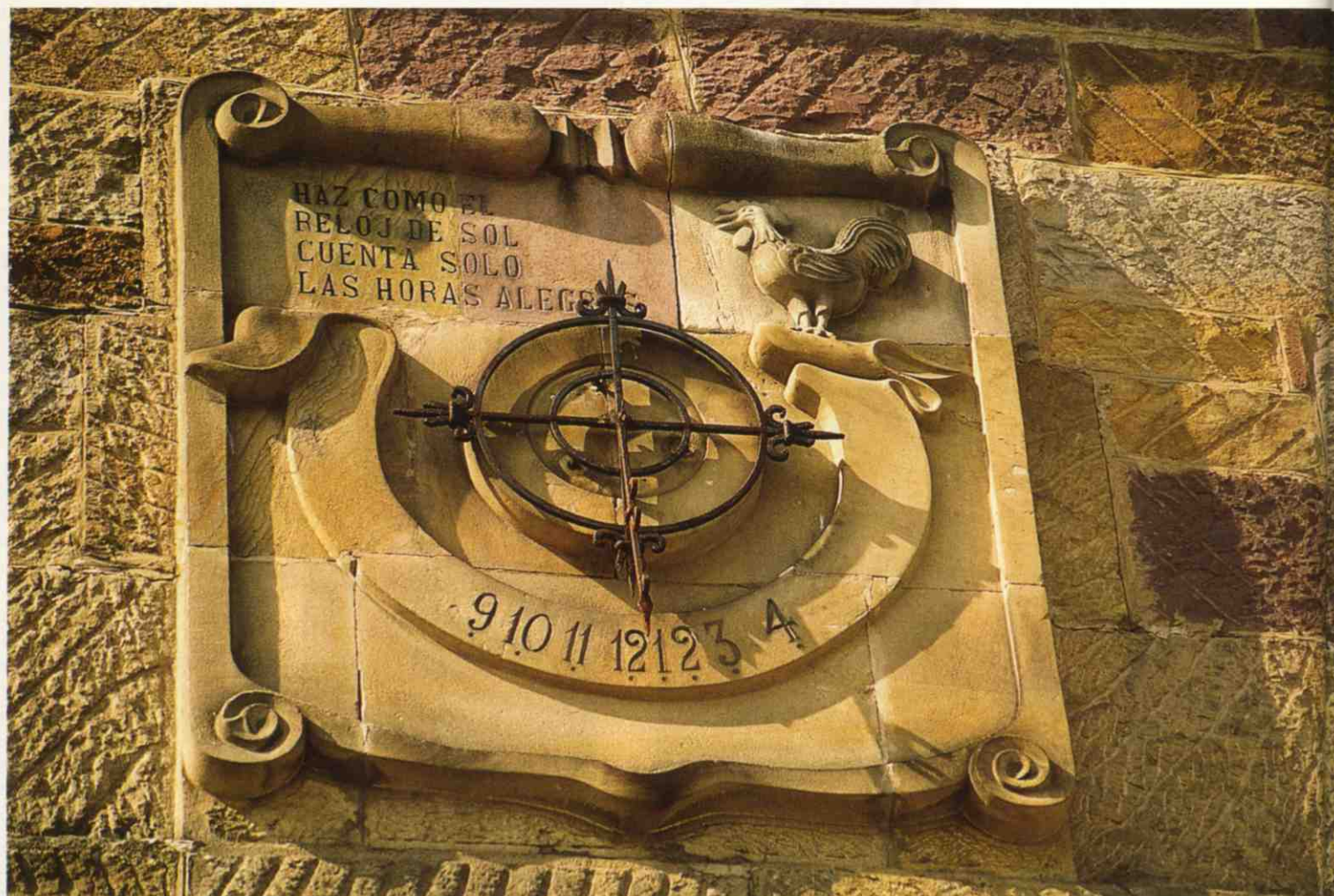


drantes (siglo XVIII–XIX), las más progresivas de la provincia. Si unimos a ello la fama tradicional de buenos canteros que desde siempre ha tenido Trasmiera, podemos explicarnos el ambiente vitalista de estos municipios citados.

El número de relojes disminuye ya en los municipios orientales, a pesar de la indudable importancia de villas como Laredo y Castro Urdiales. De la misma manera, todos los municipios occidentales tienen un número escaso de relojes. Sin embargo, los valles de Campoo y Valderredible, debido quizá a que están situados en el ámbito del camino principal que unía las zonas costeras con la meseta —camino de acercamientos culturales en una región agrícola y ganaderamente próspera— vuelven a densificarse de cuadrantes.

Otro aspecto discutible, que llama la atención, es el motivo de que en una región como Cantabria, que tiene por lo general escasos días de sol pleno y que gran parte del año se

edificios civiles y religiosos de Cantabria



cube de nubes, existen más relojes de sol que en Castilla. Parece que Galicia, un clima también de humedades, se carga igualmente de cuadrantes, por lo que habría que suponer que esta proliferación está relacionada con la existencia de poblamientos pequeños y dispersos, y no acumulativos y grandes, como en Castilla. Allí basta quizá un reloj en la iglesia para todo el pueblo. En Cantabria cada aldea, y casi cada barrio, requiere un punto próximo que pueda informar de la hora.

IGLESIAS, CASONAS Y PALACIOS

¿Pero dónde se colocaban, preferentemente, los relojes de sol en Cantabria? La costumbre más enraizada es utilizar las iglesias parroquiales. La iglesia es el núcleo o edificio más importante de reunión de todo el vecindario, y sus actos rituales (misas, bautismos, bodas, entierros, conmemoraciones...) requieren, más que otras ocupaciones, un tiempo fijo y exacto. El reloj viene pues a cumplir una necesidad comunitaria, y es natural que el mismo concejo rural considere el lugar más idóneo para un cuadrante el muro meridional de su iglesia.

El segundo lugar donde se instalan cuadrantes es la casona solariega o el palacio nobiliario, quizá por la mayor cultura de los propietarios, pero también porque la casona, mantenedora de una



Reloj de 1950, en la que hoy es Casa de Cultura de La Penilla de Cayón. Abajo, cuadrante de arenisca, de 1723, en Rucandio (Riotuerto).

economía casi cerrada y rodeada de altas tapias, precisaba disponer de los elementos necesarios para su total desenvolvimiento. El señor o noble, en un pueblo, venía a ser, además, la fuerza más influyente y respetada, y no hay que desechar cierta pugna o emulación con los otros poderes. El reloj de sol podía ser una demostración de la independencia y potestad de estos reminiscentes señores feudales, que precisaban horas fijas para el cobro de rentas, salidas a la ciudad y horas de comida. No faltaría tampoco —pues hay relojes en las portadas que miran al camino—, el orgullo de poder ofrecer a sus colonos, al igual que la iglesia, una hora pública.

No tiene explicación, sin embargo, que muchas casonas y palacios carezcan de reloj. Es muy posible que el tiempo y las vicisitudes los hayan hecho desaparecer. Como testimonio de ello valgan sólo dos ejemplos: una casona de La Abadilla de Cayón, y la de los Ríos-Enriquez de Naveda (Campoo de Suso), conservan todavía la ménsula que sostuvo el desaparecido cuadrante.

Las casas rurales no suelen tener relojes de sol, pues la vida de estas gentes rara vez precisaría de horas puntuales, pero, excepcionalmente, se han catalogado algunos ejemplares. Suelen colocarse en las solanas o sobre el tejado.



Muy pocos son, también, los relojes que se conservan en edificios públicos. Los hay en algunos ayuntamientos (Pesquera, Laredo, Santillana, Escalante). Sólo una escuela de niños, la de Borleña, puso reloj en 1874. Los molinos, que al parecer requerirían, por la precisión de las moliendas, una concreta medida del tiempo, solo nos ofrecen en Cantabria tres relojes: Pie de Concha, Penilla de Toranzo y en el molino Paraíso del Pas, en Oruña de Piélagos.

Colocados ex profeso sobre cruceros o rollos de piedra, sólo encontramos dos: uno en Rucandio, de 1778, en la plaza próxima a la iglesia, en alta pirámide hexagonal; y otro monumental en el Palacio de Elsedo (Pámanes), en rollo cilíndrico con león en lo alto.

Relojes en jardines sólo podemos citar los existentes en la casona de Luis González-Camino, en Esles; en Piquío, Santander, y en la casa de ejercicios de Las Caldas.

EPOCAS, FORMAS Y LEYENDAS

Aunque sabemos que en otras zonas o regiones han existido relojes de sol romanos y medievales, no hemos hallado en Cantabria ninguno de estas épocas. No parece, por otra parte, que la moda extensiva de fabricar cuadrantes se haya

dado antes de la Edad Moderna. Más bien puede ser que la difusión general de procedimientos para su fabricación se generalice en los siglos XVII y XVIII, quizás con el apoyo de la imprenta.

El hecho es que, en Cantabria, todos los relojes fechados se sitúan sobre todo en los siglos XVIII y XIX. Del XVI, y no con excesiva seguridad, tan solo data un reloj, el de Bascoña (Lloreda), de 1576. El XVII es también muy reactivo a los cuadrantes. En el XVIII se intensifica, poco a poco, la instalación de relojes en iglesias y casonas. Ochenta y nueve están fechados en este siglo, que resulta así el más prolífico, aunque el XIX sigue esa tendencia, con sesenta y tres cuadrantes, sobre todo en la primera mitad.

Hasta el último año del siglo pasado —1899— sabemos que resiste la costumbre, pues en la iglesia de Población de Abajo (Valderredible) se coloca un cuadrante en esa fecha. En el siglo XX prácticamente desaparece el uso y tan sólo vuelve a colocarse alguno con un sentido puramente etnográfico y de añoranza.

El tipo que más abunda es el cuadrante vertical meridiano en placa de arenisca, con enmarque, números árabes y cobertura de 6 de la mañana a 6 de la tarde. No dejan de ser frecuentes los labrados en cubo de piedra, que permiten situar dos o tres cuadrantes: el vertical meridiano al Sur, y los laterales al Este y al Oeste. Estos relojes cúbicos pueden también llevar otro cuadrante ecuatorial, inclinando hacia el Norte la cara que mira al cielo. Son escasos éstos múltiples, pero podemos citar varios con cuatro cuadrantes (Argomilla de Cayón, Loreda, Aja, etcétera).

El reloj horizontal no es frecuente y tenemos tan solo dos ejemplos: uno de 1933, en Las Caldas de Besaya, y otro en Liérganes. En cuanto a las formas de los cuadrantes podemos decir que hay un predominio casi total de los rectangulares, si bien no deja de haberlos circulares y semicirculares, sobre todo, y elípticos.

Por lo general, el cuadrante y los números (árabes los más y excepcionalmente romanos) es lo único que se graba, aunque se añade con frecuencia la fecha: "Año de..." Pero alguna vez incluyen motes o leyendas que hacen alusión a frases religiosas (AVE MARIA; IHS; AVE MARIA GRACIA; ALABADO SEA EL SANTISIMO...), o a la importancia del sol para el funcionamiento del cuadrante (SINE SOLE SILEO; SOLO EL SOL EL SER ME DA...), o también reducidos pensamientos filosóficos acerca del tiempo (VULNERANT OMNES; ULTIMA NECAT; ULTIMA FORSAN...). Excepcionalmente, se hace constar el nombre del maestro cantero. Así, en el de San Vicente de Toranzo aparece un "maestro Pérez", en 1754 y 1755, en dos relojes del pueblo. La indicación de quién hace el encargo de realizar el cuadrante, aunque escasa, se da en algún caso.

Sabemos que la catalogación no puede ser exhaustiva. Pero si esperamos que el trabajo haya contribuido a resucitar el interés por un elemento etnográfico, funcional y en muchos casos bello, sobre el que nuestras pasadas generaciones pusieron insistentemente los ojos para poder reglamentar muchos momentos de sus vidas. ■

*Cuadrante cúbico
de 1796, en la Casona
de la Rosa, en
Castanedo
(Ribamontán al Mar).*



CONTRA LA

Cantabria dispone de una buena red de residencias y hogares para



SANTIAGO REGO. Fotos: ESTEBAN COBO

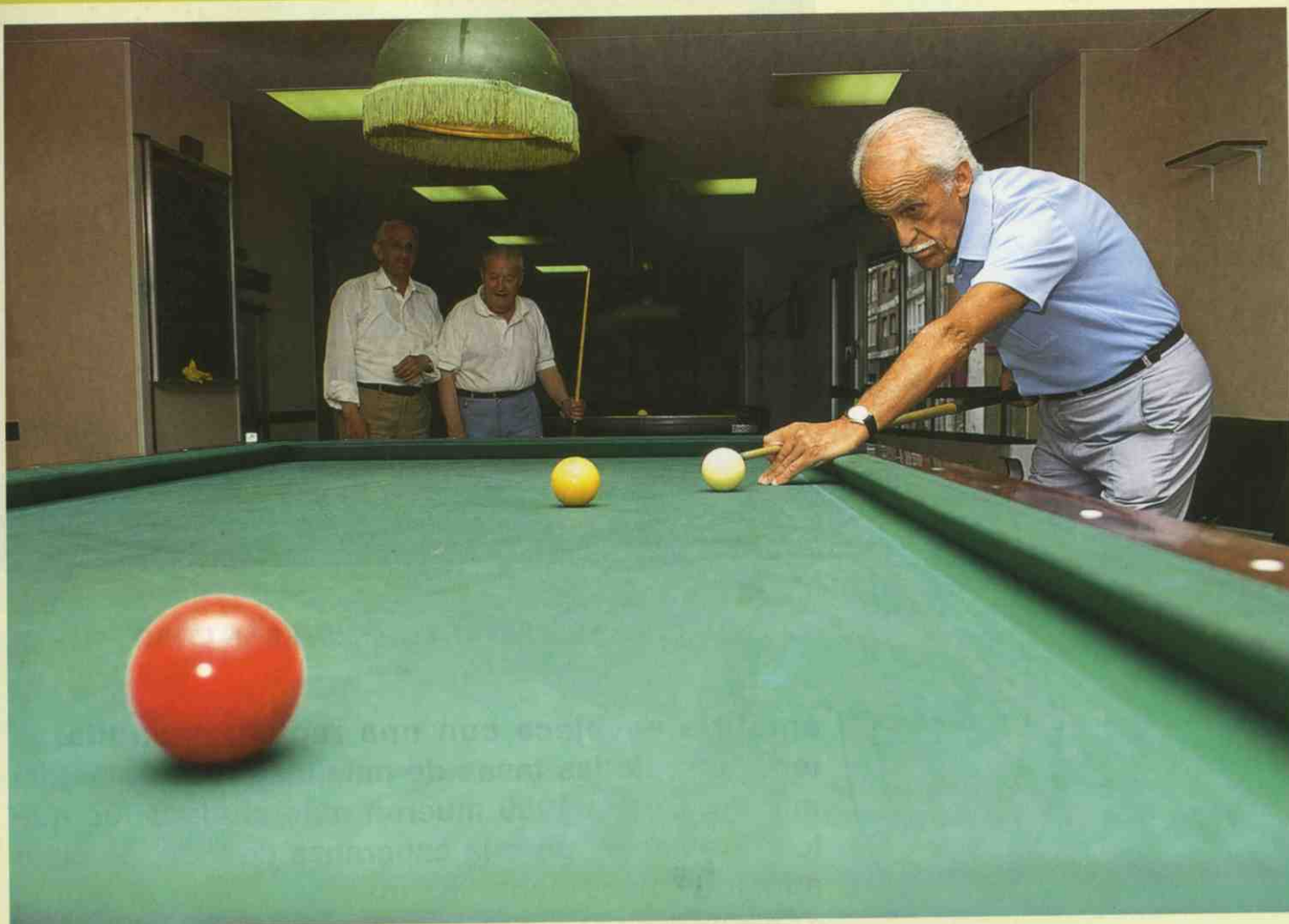
C

antabria envejece con una rapidez inaudita, al tener una de las tasas de natalidad más bajas del mundo. Desde 1989 mueren más ciudadanos que los que nacen, pero la esperanza de vida, en claro aumento, hace cada vez más necesario el que la sociedad ponga a disposición de las personas mayores –87.100 cántabros sobrepasan los 65 años de edad– una serie de recursos que les permitan mayor calidad de vida, y mayores atenciones. Las 30 residencias y asilos de la comunidad acogen a 2.612 mayores, quienes, por lo general, pagan con su pensión el precio de la soledad compartida.

La crisis de la estructura familiar tradicional es una de las causas del incremento en la demanda de servicios para las personas mayores.

A SOLEDAD

ra ancianos, y amplía los servicios de telealarma y ayuda a domicilio



La carencia o dificultades de autonomía, la falta de relaciones personales y familiares, el aislamiento, la pluripatología médica, la frecuencia de enfermedades crónicas, y la falta de recursos de todo tipo, junto a la despersonalización de la vida en las grandes urbes, está obligando a las administraciones públicas y entidades privadas a redoblar en los últimos años sus esfuerzos para mejorar la vida de los ancianos.

La familia, en la que antaño convivían varias generaciones, ha pasado a constituir un grupo nuclear reducido que cuenta con recursos justos para sobrellevar las necesidades diarias. Esto, unido a la incorporación de la mujer al mundo laboral, y a la falta de espacio en las viviendas modernas, son factores determinantes que han influido en la actual crisis de la estructura familiar tradicional, aseguran Beatriz Aldama y Maite García Montes, asistentes sociales de Cruz Roja en la comunidad.

Y ante esta demanda de servicios cada vez mayor ¿qué papel juega lo público y lo privado en la atención a la llamada tercera edad? Francisco González de Córdoba, director regional de Bienestar Social de la Diputación de Cantabria, tiene claro que lo público debe colaborar estrechamente con lo privado para no duplicar servicios y costos. El alto cargo autonómico ha propuesto a su consejero, Jaime del Barrio, aumentar las partidas

La falta de centros y hospitales de día es una de las asignaturas pendientes



destinadas a los mayores.

La comunidad no dispone hasta ahora de ninguna residencia propia, aunque tiene concertadas 87 plazas en centros privados para atender, principalmente, casos de extrema necesidad de personas sin recursos. Desde este octubre, sin embargo, con la transferencia del Inerser, Cantabria cuenta en su inventario autonómico con la moderna Residencia de la Tercera Edad de Santander, situada en Cueto, con un total de 256 plazas entre válidos y asistidos, y otra en Laredo con 150 plazas.

El director regional considera que la actual red de residencias es buena, 30 en total, de las que 11 son privadas, 17 dependen de patronatos, fundaciones y congregaciones religiosas, y sólo dos, las del Inerser en Cueto y Laredo, son de titularidad pública. González de Córdoba asegura que no hay déficit de plazas -2.612 en total-, y que algunas de alto coste, por su magnífica calidad, no están cubiertas debido a que el nivel de las pensiones -en Cantabria la media es de 61.000 pesetas al mes- no favorece tal posibilidad.

De los aproximadamente 540.000 cántabros que conforman el censo regional, 87.100 superan los 65 años, aunque con derecho a pensión son 111.700 (56.100 por jubilación, 28.000 por viudedad, 24.000 por invalidez, y 3.600 por orfandad y ayuda familiar). La estadística oficial refleja que



26.954 ciudadanos de la región tienen entre 65 y 69 años, 20.125 entre 70 y 74, 16.283 entre 75 y 79, 16.506 entre 80 y 84, y 7.232 con más de 85 años.

Se habla muchas veces de las dificultades que particulares y organismos públicos tienen para situar a determinadas personas mayores en este tipo de residencias. Estamos, sin duda, ante una verdad a medias. El director de la Residencia de **Caja Cantabria**, en el barrio de Cazoña, Antonio del Río —que llama por su nombre a los 276 residentes cuando se los encuentra por los pasillos u otras dependencias— coincide con Fernando Figueroa, subdirector provincial del Inersro, en que puede haber, en todo caso, un pequeño déficit de plazas de asistidos —mayores que no se valen por sí mismos y que precisan atención continuada—, pero no de plazas para válidos.

UNA TRAMPA ASUMIDA

En la mayor parte de las residencias se pide como condición que la persona se valga por ella misma, pero este extremo no deja de ser "una trampa con la que se cuenta", tal y como explica Del Río. "Cuando acoges a un residente con 70 años y una salud de hierro ya sabes que si llega a los 90 es muy probable que tengas que hacerte cargo de él con la salud quebrada. ¿Qué vas a hacer, echarle? Pues no, tienes que responsabi-

Hogares del jubilado, residencias, animales domésticos y servicios especiales, como la teleasistencia domiciliaria (a la derecha de estas líneas), ayudan a combatir la sensación de soledad o desamparo.



zarte de él hasta el final", asegura.

La Obra Social de **Caja Cantabria**, con fundado criterio, resolvió en gran medida el problema de estas personas habilitando una planta de enfermería en donde todo el personal vuelca su cariño para mitigar la decadencia vital de estas personas. La residencia de **la Caja** es un hotel cargado de estrellas y de buenas prestaciones, en donde, al igual que en otras residencias similares, el frío terrazo de los viejos asilos ha dejado paso a la alfombra y la moqueta; el rancho al menú, con o

sin dieta; y la austeridad, principalmente en aquellos regidos por órdenes religiosas, a una comodidad con letras mayúsculas.

¿Pero cuál es el coste real de una plaza en una residencia para una persona válida o para un anciano asistido? La respuesta, por separado, de Figueroa, González de Córdoba y Del Río, vuelve a ser coincidente: una plaza de calidad —remárquese el adjetivo— vale en torno a las 140.000 pesetas mensuales, y una asistida —con cuidados de enfermería las 24 horas del día— está muy cerca de las 200.000 pesetas.

Son precios que no están al alcance de todas las personas, que en muchos casos deben de entregar el importe íntegro de sus pensiones para acceder a una plaza de cierto nivel. En las residencias públicas y en la de **Caja Cantabria**, el residente no llega a cubrir nunca el coste efectivo. Las cifras hablan por sí solas: la cuota mensual en habitación compartida está en torno a las 80.000 pesetas, y 100.000 en habitación individual.

Las casi 400 plazas en propiedad que tiene el Estado a través del Insero en Cantabria, y otras 120 más concertadas con el Asilo San José, de Torrelavega; la Residencia Pumarejo, en Santoña; y la Residencia Psiquiátrica de Cueto, resaltan el papel del sector público. Fernando Figueroa destaca que Cantabria es la cuarta región de España en número de plazas por habitante, y la "fortaleza de un sector de residencias sin ánimo de lucro, tuteladas por fundaciones muy bien llevadas por congregaciones religiosas", añade.

De momento, sí queda claro que no son necesarias más plazas, tras el anuncio de la Secretaría de Estado de Asuntos Sociales de futuras ayudas a las familias que se ocupan de sus ancianos, en forma de exenciones y bonificaciones fiscales. Con todo, hay que huir del dramatismo de aquellos que piensan que la sociedad se está deshumanizando y apartándose de los más mayores.

Los datos del Insero a nivel nacional —cuya lectura es aplicable en Cantabria— rebajan notablemente el alarmismo de una ancianidad dejada a su suerte: los ancianos son atendidos principalmente por su familia (63,8%) y sólo el 2,8% viven en residencias. Un 20% han optado por vivir solos o con sus parejas, pero al margen de los hijos. El auge en los últimos años de la teleasistencia domiciliaria y del servicio de ayuda complementaria a domicilio ha reducido la demanda de nuevas plazas en residencias geriátricas y ha favorecido, además, que el anciano permanezca en su domicilio, en su barrio de toda la vida, evitando así el desarraigo social.

La teleasistencia domiciliaria la inició Cruz Roja en 1989, y Cantabria fue una de las regiones que se incorporó rápidamente al proyecto, con el fin de facilitar la intervención, en el propio domicilio del usuario, ante situaciones de urgencia. 123 personas de Santander y municipios cercanos llevan colgado al cuello un sencillo artilugio, cuyo botón, una vez accionado por el anciano en apuros, que generalmente vive solo en su domicilio, activa una línea telefónica, atendida las 24 horas del día y las 365 jornadas del año por voluntarios



La Residencia de Caja Cantabria aloja, con toda clase de prestaciones y comodidades, a 276 personas mayores.

y colaboradores sociales, que movilizan a las personas necesarias para resolver la emergencia. El anciano entra en contacto verbal —"manos libres"— con una central en el Hospital Cantabria que gestiona las situaciones de urgencia. Es indispensable, no obstante, que un familiar o vecino disponga de una llave del domicilio del usuario para evitar retrasos en la actuación.

SIN SALIR DE CASA

Pero la prestación *estrella* es el servicio de ayuda a domicilio, según recoge un estudio del Insero. Se trata del servicio más valorado y demandado por las personas mayores que carecen de ayuda familiar, y tres de cada cuatro ancianos, puntualiza Fernando Figueroa, citan esta prestación como la más adecuada, muy por delante, por ejemplo, de las residencias. Esto demuestra, en opinión de las asistentes sociales Aldama y García Montes, la importancia que dan los mayores al apego al medio social y la casa en que han desarrollado su vida.

Siete cooperativas de mujeres, que han creado sus propias empresas, atienden a unos 200 ancianos que viven solos en 39 municipios de la región, aunque el mayor número de usuarios corresponde a Santander. María Angeles Varela, directora provincial del Insero, advierte que si bien la atención domiciliaria no cubre todas las necesidades de los ancianos que precisan ayuda en sus casas, lo cierto es que hay conversaciones con casi el 50% de los municipios de la comunidad para ampliar el servicio. Incluso la Diputación regional, matiza Francisco González de Córdoba, quiere volver a participar en la ayuda domiciliaria, tal y como hiciera antaño.

Los usuarios pagan en función de sus recur-

sos —la hora de trabajo de las auxiliares de hogar cuesta 1.200 pesetas—, pero generalmente se trata de personas con escasos medios. Conchita Mantilla, concejala de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Santander, comenta que el municipio capitalino destinó el año pasado para la ayuda domiciliaria 100 millones de pesetas, y apenas recaudó tres millones en concepto de cuotas cobradas a los usuarios.

Cuando la telealarma o la ayuda a domicilio no son suficientes, por el deterioro físico y mental del anciano, los servicios sociales del Ayuntamiento de Santander desvían a los mayores a residencias especializadas, tras agotar la vía de diálogo con las familias, precisa Mantilla. La concejala asegura que de sus conversaciones con los mayores ha sacado una conclusión clara: lo que más les asusta no es la falta de recursos, sino la soledad.

Para Raúl Trías, médico geriatra y director médico del Hospital de Santa Clotilde, el problema pasa por la escasez de plazas para las personas con déficits físicos y psíquicos. Trías tiene sobre su mesa de trabajo un ambicioso proyecto de un hospital de día para mayores, a construir junto al actual hospital geriátrico, con capacidad para unas cuarenta personas. Si la Orden de San Juan de Dios consiguiera concertar con las administraciones públicas la mitad de esas plazas, el proyecto podría ser, muy pronto, una realidad.

Trías sostiene que faltan hospitales de día —Cantabria no dispone de ninguno—, en los que se atiende al anciano de 9,30 de la mañana a cinco de la tarde. El hospital les daría de comer y merendar, cuidaría de su higiene, ocuparía su tiempo de ocio en función de la enfermedad que presenten, y el personal médico y de enfermería realizaría controles y chequeos diarios. Raúl Trías cree que esta es una asignatura pendiente en la geriatría cántabra, que precisa ser aprobada de inmediato.

En silencio, y dentro de su política de trabajo volcada hacia los grupos más vulnerables, Cruz Roja participa activamente en los servicios de teleasistencia domiciliaria, acompañamiento hospitalario y servicio de ayuda a domicilio. Pero es en su sede autonómica de Santander en donde alberga el único centro de día de personas mayores con que cuenta la región.

Veinticinco personas mayores ocupan su tiempo, de 9,30 a 18,30 horas, en un centro en el que, además, las asistentes sociales reclaman siempre el apoyo familiar. Los ancianos son atendidos por un médico, realizan su tabla de gimnasia y participan en las actividades que promueven los animadores de Cruz Roja. Al final de la tarde regresan a sus casas, al siempre grato reencuentro con hijos y nietos. El objetivo es poner a disposición de las personas mayores un espacio donde reciban tratamientos para mejorar su psicomotricidad y estado vital en general. Todo un regalo, a tenor de la estadística: una cuarta parte de nuestros mayores soporta dificultades serias para vivir con normalidad. ■

Los hogares de La Caja

Preocupada siempre por la asistencia a los mayores, **Caja Cantabria** dispone desde hace treinta años de una red de hogares del jubilado, que ha ampliado y mejorado hasta disponer de un fichero de 14.000 asociados en alta, de los que unos 6.000 son asiduos de este tipo de instalaciones. Unos hogares que permanecen abiertos, de lunes a sábado, desde las 14,00 a las 20,40 horas, y en los que la **Caja** emplea cada año 110 millones de pesetas.

El responsable de actividades asistenciales de la Obra Social de **Caja Cantabria**, Manuel Muñiz, destaca la calidad que ofrecen los 11 hogares —tres de ellos en Santander y el resto en los municipios de mayor población—, en donde los ancianos disponen de cafetería, sala de lectura y de televisión, zonas de juego —billares incluidos—, sala de reuniones, y espacios para actividades recreativas y culturales diversas.

La gestión directa de la **Caja** permite, por ejemplo, unos precios en la cafetería inimaginables en la calle: 50 pesetas un café, 40 pesetas las infusiones, 60 una cerveza, y productos de repostería por tan sólo 35 pesetas. Un equipo de socioanimación organiza bailes, concursos, manualidades, fiestas y excursiones dentro de un buen clima de convivencia, asegura Muñiz, quien resalta que la única prohibición es el juego con dinero.

Estar jubilado o prejubilado y ser cliente de **Caja Cantabria** son los dos únicos requisitos que la entidad exige a la hora de entregar el carné de asociado, que puede ser utilizado por su titular en otros hogares, de la red de Cajas de Ahorro confederadas. Desde que se inauguró el primero de estos hogares, en 1963 —el de Jesús de Monasterio, en Santander— hasta el último de Reinosa, en 1988, las instalaciones de todos ellos son utilizadas de manera asidua por hombres y mujeres en cualquier época del año, sobremanera durante los meses de invierno.

Un grupo de asociados juega al dominó en uno de los hogares del jubilado de Caja Cantabria.



VIDA DE CANTABRIA

ALFONSO BOURGON

JULIO

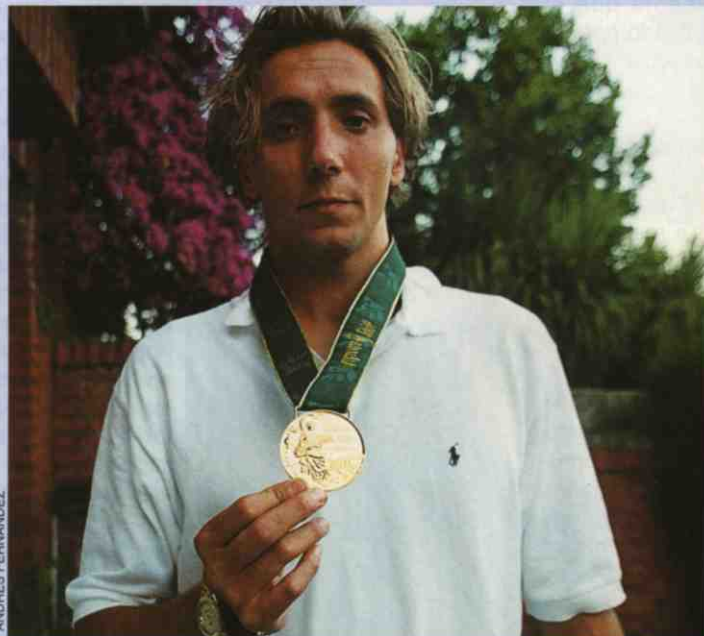
■ **Tres muertos fue el balance de dos dramáticos accidentes de tráfico** ocurridos en la cara norte del puerto de El Escudo, en los que se vieron implicados un camión matrícula de Portugal y otro de Valencia. Los siniestros se sucedieron en un tramo de kilómetro y medio, con tan sólo veinte minutos de diferencia.

■ **Sesenta niños saharauis** procedentes de los campos de refugiados de Tinduf (Argelia), en donde viven en condiciones deplorables, **llegaron a Cantabria** para disfrutar de unas vacaciones, acogidos por familias de distintos municipios de la región. Esta iniciativa solidaria fue posible gracias a la colaboración de diversas instituciones de la región, entre ellas **Caja Cantabria**.

■ **José Villa del Río, Tonetti, y la viuda de su hermano Manolo, recibieron emocionados el homenaje de sus paisanos**, que han dedicado una calle, en el barrio santanderino de Monte, a los payasos más aplaudidos de toda España durante los años que estuvieron al frente del circo Atlas. Días más tarde, José recibió también la Medalla de Oro de Torrelavega, máxima distinción de la ciudad.

■ **Cantabria se sumó a la jornada en que toda España pidió la liberación del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara**, al cumplirse los seis meses de su secuestro por ETA. Una antorcha, portada por funcionarios, políticos y el medallista olímpico José Manuel Abascal, recorrió once municipios cántabros, desde Santoña hasta Santander, donde fue recibida por cientos de personas.

■ **Salvador Gómez, jugador cántabro de waterpolo, obtuvo con su equipo la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Atlanta**. La judoka de origen cántabro Isabel Fernández ganó la medalla de bronce en la categoría de menos de 56 kilos, y otros cin-



El jugador cántabro de waterpolo, Salvador Gómez, obtuvo, con su equipo, la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Atlanta.



El segundo mayor alijo de droga intervenido en España fue incautado en una nave del polígono de Raos.

co deportistas de la región —Oscar Barrena, Antonio González, Chechu Fernández, Alberto Urdiales y Talant Dujshevaeb— consiguieron una medalla olímpica con sus respectivos equipos.

■ **El arrastrero asturiano "Lolo el Nin", que había sufrido una vía de agua en el casco**, a unas 40 millas al noroeste de Santander, fue remolcado por un pesquero cántabro hasta la bocana del puerto santanderino, donde finalmente **se fue a pique** después de que la Capitanía Marítima denegara

su entrada a puerto para evitar el riesgo de hundimiento en el canal de navegación, decisión que ocasionó una gran polémica.

■ **El pensador riojano Luis Díez del Corral, recibió de manos de la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, el Premio Menéndez Pelayo y la Medalla de Honor de la UIMP**, en un acto emotivo al que asistieron las primeras autoridades regionales y numerosas personas del mundo de la cultura y de la sociedad cántabra.

AGOSTO

■ **La ópera "Nabuco", con un montaje dirigido por el británico Jan Latham-Koenig, abrió el Festival Internacional de Santander 1996**, cita cultural obligada en los veraneos de la capital cántabra, que este año celebró su 45 edición.

■ **Los actos programados en Cabezón de la Sal con motivo de la trigésima edición del Día de Cantabria, contaron este año con la presencia de la ministra de Medio Ambiente, la cántabra Isabel Tocino**. El popular locutor radiofónico Luis del Olmo fue el encargado de leer el pregón inaugural.

■ **La Policía Nacional protagonizó un espectacular golpe al narcotráfico**. Nada menos que 1.190 kilogramos de cocaína de máxima pureza, el segundo mayor alijo de droga intervenido en España, fue incautado en una nave del polígono de Raos. La droga aprehendida habría alcanzado en el mercado negro un valor de unos 80.000 millones de pesetas. Dos personas fueron detenidas en la operación.

■ **Los once tripulantes del pesquero "Playa de Cille-ro", con base en San Vicente de la Barquera, lograron salvar la vida lanzándose al agua, tras incendiarse y hundirse el barco de madrugada**, cuando se encontraba a más de 100 millas de la costa faenando el bonito.

■ **La compañía naviera Brittany Ferries celebró la llegada a Santander de la pasajera dos millones del ferry**. El título recayó en la británica Jane Harrison, que viajaba acompañada por su marido para disfrutar de una semana de vacaciones en Liébana.

■ **Rubén Rodríguez, el hijo menor de Tete Rodríguez, se proclamó campeón de España de bolos** a sus dieciocho años, heredando el título que el año pasado ganara su padre. Además, el tercer puesto en el campeonato fue para su hermano Emilio Antonio.

■ **Pedro Javier Diego, al volante de su Lancia Delta Integrale, se proclamó campeón**



Anthony Hewish y Joseph H. Taylor, premios Nobel de Física en los años 74 y 93, respectivamente, coincidieron en un curso de Astrofísica organizado por la UIMP.

de España de Rallyes sobre tierra, después de lograr su segundo triunfo consecutivo en la localidad zaragozana de Villamayor. El piloto cántabro fue el auténtico dominador del nacional, imponiéndose en cinco de las seis pruebas disputadas hasta ese momento.

■ Dos prestigiosos premios Nobel de Física, los científicos Anthony Hewish y Joseph H. Taylor, galardonados en los años 74 y 93, respectivamente, coincidieron en el palacio de La Magdalena para tomar parte en la Escuela de Astrofísica puesta en marcha por la UIMP. La edad del Universo, la formación de estrellas y planetas, y los grandes telescopios del siglo XXI, fueron algunos de los temas debatidos.

■ La vieja encina centenaria de El Astillero, uno de los símbolos de identidad del pueblo, sucumbió al inexorable paso del tiempo y al abandono. El noble árbol se desplomó de forma inesperada sobre la carretera. Afortunadamente, no ocasionó desgracias personales ni daños materiales.

■ El Taller Itinerante de Restauración del Museo Diocesano descubrió unas pinturas murales del siglo XVII,



El trasatlántico "Royal Viking Sun", uno de los más grandes del mundo, arribó al puerto de Santander con 536 pasajeros.

que se encontraban ocultas tras un retablo barroco, en uno de los arcos de la capilla lateral de la iglesia de San Vicente Mártir, en Entrambasaguas. El fresco representa la escena del Calvario de Jesús.

■ Tres centenares de personas asistieron al acto de entrega de los Emboques de Oro, que anualmente otorga la Casa de Cantabria en Madrid. En esta decimoquinta edición, los galardonados fueron el abogado Marino Fernández Fontecha, el Gobierno regional y Caja Cantabria;

estos dos últimos por su inestimable apoyo económico, que ha hecho posible recuperar el edificio sede de la Casa.

SEPTIEMBRE

■ Se iniciaron en el puerto de Raos las obras de construcción del "Muelle 8", en las que se invertirán la suma de 1.390 millones de pesetas. El futuro muelle, que representa una auténtica innovación desde el punto de vista de la ingeniería, tendrá una línea de atraque de 300 metros para

mercantes de transporte de vehículos.

■ El Ministerio de Fomento ordenó la redacción del proyecto de construcción del primer tramo de la futura autovía de la Meseta, que enlazará Torrelavega y Los Corrales de Buelna, con una longitud de 14 kilómetros y un presupuesto aproximado de 9.000 millones de pesetas.

■ Un grupo de ballenas, en su mayor parte rorcuales comunes, fue avistado por varios pesqueros a tan sólo 20 millas del litoral de Cantabria, por primera vez en los últimos quince años. La presencia de los cetáceos, antaño frecuente en nuestras costas, es hoy un acontecimiento de excepción. Numerosas embarcaciones de recreo se hicieron a la mar para disfrutar del grandioso espectáculo.

■ El majestuoso trasatlántico "Royal Viking Sun", uno de los más grandes del mundo con sus 38.000 toneladas de registro, arribó al puerto de Santander con 536 pasajeros a bordo, en su mayor parte norteamericanos. El impresionante barco, de 205 metros de eslora y 13 plantas interiores, con capacidad para 700 pasajeros y 450 tripulantes, hizo escala en la capital cántabra en un crucero por varios países.

■ El palacio del marqués de Albaicín, en Noja, fue el escenario de la presentación oficial del primer equipo de balonmano del Caja Cantabria, acto al que asistieron numerosas personalidades de la localidad, además del alcalde, Jesús Díaz y el director regional de Deportes, Fernando Castro.

■ Una profesora española, María Luisa López Grigera, que imparte clases en la Universidad de Michigan, descubrió un manuscrito inédito de Francisco de Quevedo entre los fondos de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander. Se trata de un ejemplar de "Retórica", de Aristóteles, impreso en Lyon en 1547, que perteneció al escritor español y que contiene numerosas anotaciones y comentarios de su puño y letra.



El escultor junto a algunas de sus "lurras", piezas de pequeño tamaño, en tierra cocida. Abajo, "Basoa IV", figura en acero, esculpida en 1990.



Forjador del aire

Chillida no deja de ser un escultor paradójico. Emplea materiales tan sólidos y pesados como el hierro, el granito o el hormigón para construir con ellos ingravidas y etéreas palabras que le ayuden a materilizar bloques de preguntas y respuestas esenciales y existencialistas en torno a la vida y la muerte. En realidad, su reflexión sobre el ser y la nada no cesa ciertamente de repetirse desde el origen de la humanidad. Sus obras de apariencia hermética y misteriosa, con cierto aura de objeto sagrado, no son otra cosa, según confesión propia, que “preguntas sin respuesta”, y algunas preguntas no son siquiera suyas, sino del “hombre universal”, que “están ahí desde siempre y permanecerán como eternos interrogantes”.

MAURO
MURIEDAS
ECHAVES

Fotos:
ROBERTO
RUIZ

CHILLIDA

E

n cualquier caso, nadie negará a las preguntas de Chillida peso conceptual y matérico. (Su granito rosa, una estructura ciclópea integrada perfectamente en el paisaje idílico de Peñas Blancas (Miengo), pesa cinco toneladas).

El escultor vasco de 72 años, inédito hasta el pasado 20 de julio en nuestra *Atenas del Norte*, desveló verbalmente el sentido último de su arte en la sala Robayera, de Miengo, un día radiante de sol estival que justificaba todos los elogios de la luz y del horizonte, y por qué no hasta la pequeña vanagloria de un dios satisfecho de su universo "todo ya pleno", como en el verso de Jorge Guillén. (Nada menos que seis homenajes en la piedra ha tributado Chillida al autor de "Cántico").

El esfuerzo conjunto de **Caja Cantabria** —"sin cuya colaboración hubiera sido imposible la exposición de Chillida", según reconoció el alcalde de Miengo—, Consejería de Cultura y el propio Ayuntamiento, que preside Avelino Cuartas, dio como fruto el mayor suceso cultural del verano-96 en Cantabria.

Otra voluntad en marcha, la del pintor José Manuel Puente, director de Robayera, contribuyó decisivamente a que Chillida dejara de ser un escultor errante y de paso por Cantabria, que sólo se detiene en las acerías de Reinosa para fundir sus grandes monumentos franceses y americanos.

Eduardo Chillida se pregunta en sus trabajos tridimensionales por el problema del tiempo devastador —ese cantero secreto que desbasta a los seres humanos como la erosión a la piedra—, que ya ha desguarnecido y desmadejado la soberbia cabeza gris del autor de "El peine del viento". "¿Cómo es posible que nuestra vida formada por sucesivos presentes, que no tienen dimensión, pueda durar veinte, cuarenta u ochenta años? ¿Qué clase de tiempo conduce a esa duración? En fin, es una prueba de que no sabemos lo que es el tiempo. Nadie lo sabe".

TIEMPO Y GEOMETRIA

"No se puede entender cómo el pasado y el futuro son contemporáneos, porque se llegan a tocar. El lugar donde nosotros vivimos, ese lugar mágico que llamamos presente, donde se tocan el pasado y el futuro, no tiene dimensión". (A una conclusión semejante llega su amigo el filósofo alemán Martin Heidegger, en "El ser y el tiempo").

En sus meditaciones trascendentales, el poeta del aire no elude el cara a cara con el destino final del ser humano. "De la muerte, la razón me dice definitiva. De la razón, la razón me dice limitada".

El escultor/pensador hubiera podido atravesar libremente el umbral de la Academia de Platón, cuyo único requisito previo para entrar en ella era saber geometría. Y desde luego, Platón redivivo, reencarnado o transmigrado en otra alma, tendría asegurado el acceso a la casa donostiarra de Chillida, ubicada en el soberbio panorama cósmico del monte Igueldo, cuya divisa no es otra que "más que pájaro en mano, valen ciento volando". El ex portero de la Real Sociedad es un hombre de puertas abiertas, como las que realizó para la Basílica de Aránzazu, en cuyo tem-

plo también trabajó el patriarca de la escultura vasca Jorge Oteiza (1908).

"La geometría sólo es válida cuando el punto no tiene dimensión. Toda la geometría de Euclides se viene abajo si el punto tiene dimensión, si el punto tiene medida en el papel". "De ahí vienen muchas cosas; por ejemplo, cómo es posible ocupar un lugar sin tener medida. ¿No será la no dimensión del presente lo que hace posible la vida, como la no dimensión del punto hace posible la geometría?". Es imposible detener la dialéctica *chillidiana*, capaz de soldar preguntas una sobre otra con la misma fluidez que ensambla chapas y más chapas de hierro en su ardiente fragua de ferrón vasco.

BACH Y NADA MAS QUE BACH

Chillida ilustra actualmente con obra gráfica, en Francia, un libro "enorme" sobre la obra musical de Juan Sebastián Bach. Confiesa que se está "volviendo loco" para tratar de "hacer algo que merezca la pena sobre un personaje que es como la mar, siempre, nunca diferente, pero nunca, siempre igual. Algo increíble. Yo, que le he seguido y he aprendido mucho de él, pienso que no ha habido en toda la historia de la humanidad un constructor en el tiempo y en el espacio que se le pueda igualar. Chillida, el hijo de la soprano Carmen Juantegui, se inclina por un músico a la hora de elegir su prototipo de artista.

También habló en Miengo de esas cosas que se le ocurren "siempre al amanecer": su sueño de "levantar un monumento a la tolerancia" dentro de una montaña en Tindaya (Fuerteventura). Una montaña donde "la utopía puede ser realidad: crear un espacio interior que pueda ofrecerse a los hombres de todas las razas y colores".

Este proyecto nació en la mente del herrero de sueños, como fue bautizado por el filósofo francés Gastón Bachelard, por pura asociación de ideas con otro trabajo anterior. "Una de esas noches que yo me despierto, de repente me digo: ¿pero tú eres bobo, por qué haces ahí unos agujeritos en una piedra y no haces eso en una montaña?". (Se refiere a las incisiones hechas en seis piedras de granito en la India, de dos metros de altura, en homenaje a Jorge Guillén).

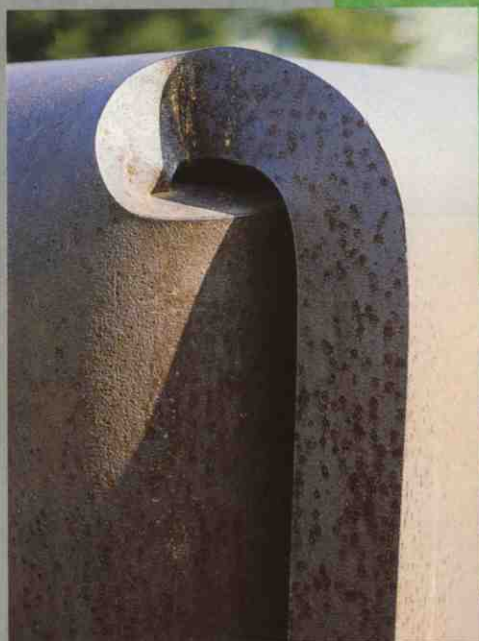
LA MONTAÑA SAGRADA

"A la mañana siguiente pienso de nuevo en el tema, pero ¿cómo vas a meterlo dentro de una montaña, si tienes casi setenta años? Al nuevo amanecer me volvió la idea. Surgieron montañas por Europa desde Finlandia a Suiza, pero no valían para esto, hasta que surgió la de Fuerteventura".

Como se sabe, el proyecto despertó "resquemores, suspicacias y oposición". "Las utopías", afirma Chillida con amargura, "quizá no puedan ser nunca realidad. Quizá otros lo consigan en otro lugar. O quizá la escultura, ese espacio amplio y profundo, accesible a la luz del sol y la luna, lugar de encuentro de los hombres, pueda llegar al corazón de la montaña sagrada de Tindaya".

De todas formas, el artista donostiarra está acostumbrado,

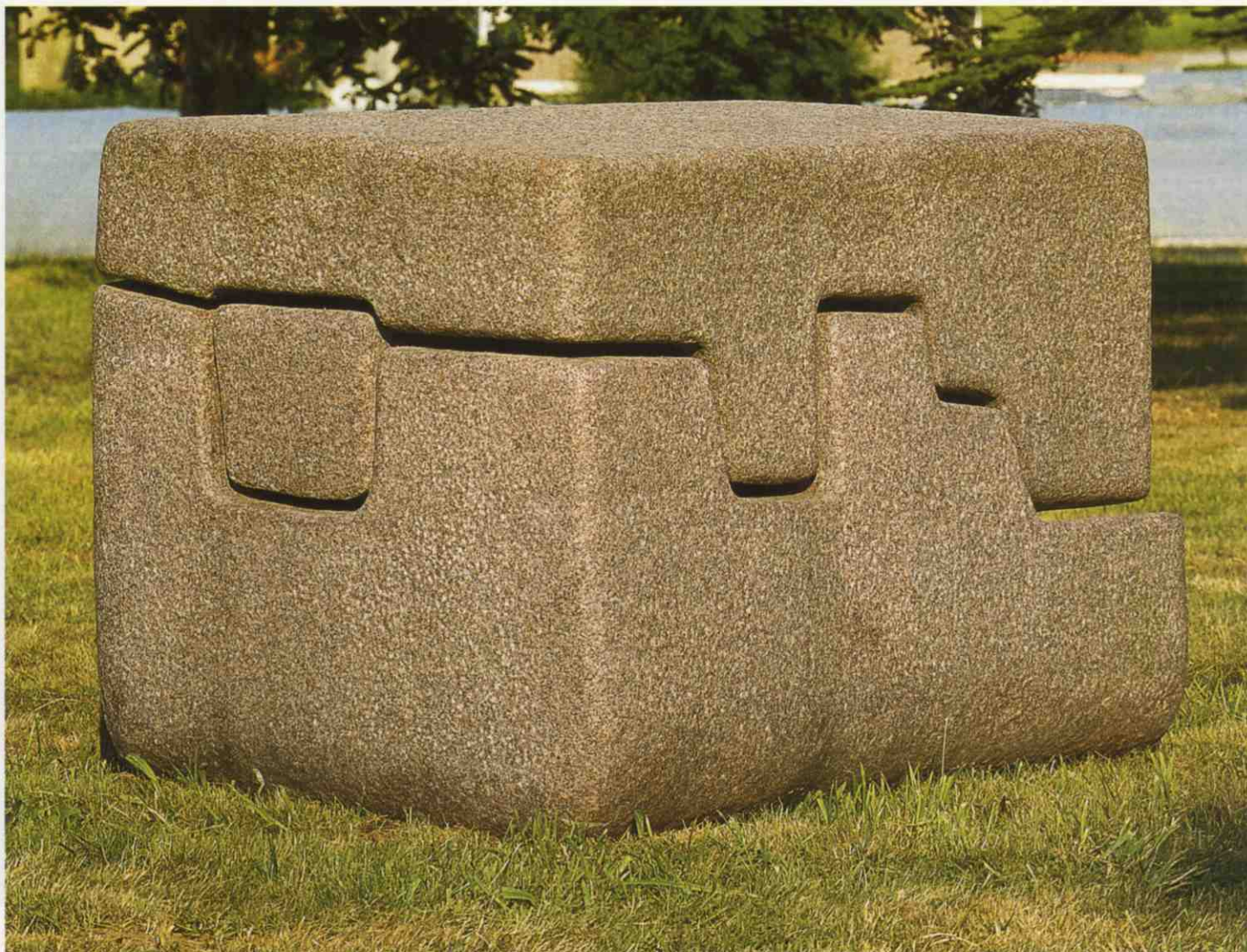
La Sala **ROBAYERA**, de Miengo, primer l



*“Locmariaquer IX”,
escultura en acero.*



ugar de encuentro del artista en Cantabria



como los campesinos de Miengo, a *segar en verde*. Recuérdese las vicisitudes que pasó su obra "Lugar de encuentro", antes de ser instalada en el paseo de la Castellana en Madrid. La obra más discutida de los últimos tiempos, una inmensa estructura de hormigón de ocho toneladas, permaneció largo tiempo anclada en el suelo madrileño como rehén de los iconoclastas de turno. Fue bautizada por el escritor Francisco Umbral como "La sirena varada".

Chillida, ex guardamenta de la Real Sociedad, defiende ahora la puerta del pacifismo militante. Al autor del anagrama pacifista "Paz ahora y para siempre", el lema bajo el que desfilaron en 1989 los vascos que condenan la violencia terrorista, le "encantaría" erigir en Euskadi el monumento de la paz, pero "antes debemos conseguirla". Un deseo, a su juicio, "inexplicablemente difícil".

ARTE Y COMUNICACION

El escultor es consciente de que su apuesta en favor de lo simbólico, en detrimento de lo descriptivo, hace más problemática la comunicación con el espectador menos avisado. Pero la

*Pieza en granito,
de 1993.*



coherencia consigo mismo es un postulado insoportable de su ideario estético.

Eduardo Chillida alteró con su esperada presencia la vida cotidiana de la bella y apacible aldea de Miengo. Sin embargo, su trabajo escultórico de grandes dimensiones, compuesto por dos esculturas de acero y un granito, se integró perfectamente en el paisaje de Peñas Blancas. Los trabajos titulados "Locmariaquer IX", "Basoa IV" y "Lo profundo es el aire", componen el "soporte de la meditación de la escultura de Chillida en torno al espacio", en palabras del crítico Juan Manuel Bonet.

El resto de la obra *chillidiana* se expuso en el interior de la galería Robayera, donde pudieron contemplarse trabajos gráficos y varios "ejemplares admirables" de terracotas, bautizadas por el autor con el nombre de "lurras".

El poeta vasco Gabriel Celaya entendía que "la dialéctica entre el espacio exterior y el espacio interior es la razón secreta de la escultura *chillidiana*, y el entrañable amor a la materia, su mejor raíz". ■

EL CLERO EN CANTABRIA EN LA EDAD MODERNA

Josué Fonseca Montes
Universidad de Cantabria
 Ayuntamiento de Torrelavega
 260 páginas. Ilustrado.

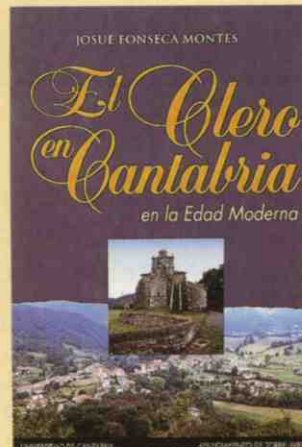
En la historiografía social y religiosa del Antiguo Régimen referente a estas tierras *norteñas*, se echaba en falta un trabajo de las características del presente para que ciudadanos interesados o investigadores pudieran ajustar, lo más fielmente posible, el discurrir histórico-religioso de Cantabria. Esta importante aportación de Josué Fonseca Montes fue tesis de licenciatura, presentada hace ahora diez años, y con ella su

autor pretendió dar a conocer "la situación real de un grupo, con el fin de determinar su influencia en un proceso del que fue, para nosotros, protagonista indudable: el fenómeno de la implantación de la Contrarreforma en la región en el período clave, aquel que va desde la fecha simbólica de 1565 a los primeros años del siglo XVIII".

Para ello, el profesor Fonseca recorrió archivos regionales, nacionales y extranjeros en tanto preparaba la documentación que iba encontrando: personajes —algunos muy pintorescos— de variado pelaje e intención; estado de las iglesias montañesas, casi todas bastante deterioradas, por cierto; características de edificios dedicados al

culto, de sus ornamentos, ceremonias y personal a su servicio; nuevas fundaciones benéficas; obispos y líneas de orientación pastoral, sínodos, constituciones, rezos marianos; control pastoral del clero, recursos económicos y diversas prohibiciones (por ejemplo: cobrar por confesar); regulación de la vida sacerdotal; limosnas, donaciones; propiedades privadas de los curas; cómo influyó la mezcla de lo mundano con lo económico, típico en aquella añeja sociedad, en la mentalidad del sacerdote y del hombre de la calle.

Aspectos, preguntas, respuestas aquí ofrecidas para que conozcamos de cerca una parte relevante de la historia de Cantabria.

**LA TIERRA MAS HERMOSA**

Joaquín Leguina
 Editorial Alfaguara
 410 páginas.

En esta novela, nuestro paisano Joaquín Leguina, cabalgando la realidad y la ficción, nos ofrece su versión acerca de la políticamente corrompida isla de Cuba de los años treinta, con su secuela de miserias, miedos y muertes, que años más tarde llevaría a la mayoría de la población a ver con buenos ojos la revolución castrista. Y lo hace a través del personaje principal, un *hijo de papa* que

va tomando conciencia de la real situación sociohistórica de su amada tierra al ponerse en contacto directo con los de abajo. Su nombre es Jesús Cagigas (no olvida nunca Leguina sus orígenes montañeses), y él nos va introduciendo en unos treinta años de historia cubana narrada a grandes trancos y, en veces, con mejor voluntad que acierto.

"La tierra más hermosa" intenta dar a conocer a un público lector de novelas cómo transcurría aquella realidad insular, y en buena parte lo consigue. Aquí, bajo ciertas estampas literarias, descansen sus realidades: grabados y fotografi-

as de ese ayer cubano irreplicable de los años treinta, cuando la colonia montañesa vivía uno de sus mejores momentos.

Me ha hecho recordar muchas cosas esta novela, sobre todo los primeros momentos triunfantes de Fidel Castro, cuando las masas iban a verle y a escucharle entusiasmadas por haber logrado que Batista se fuese. Después, el desencanto, como el vivido por el propio Jesús Cagigas, que también se marcha de Cuba. Es, en fin, una novela para entrar en las *tripas* cubanas de unos agitados años.

ROMANICO EN CANTABRIA

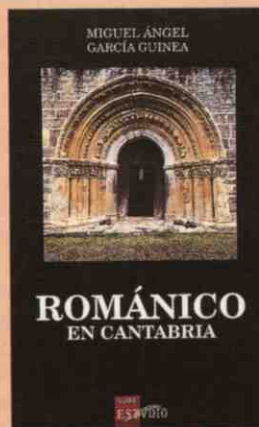
Miguel Ángel García Guinea
 Librería Estvadio
 420 páginas. Ilustrado.

Una de las principales riquezas histórico-arquitectónicas de que goza la hoy Cantabria, es la de sus muchos lugares de culto ejecutados en los siglos del románico, bellísimo estilo que en arquitectura, escultura y pintura, destaca con personalidad propia e intransferible, y que aquí se nos describe paso a paso.

Ciento veinte son los templos detallados con minuciosidad, desde su fundación y sus más singulares rasgos propios, tanto en sitios ya conocidos univer-

salmente (Santillana del Mar, por ejemplo) como en pequeños lugares no muy frecuentados por el gran público: la ermita de San Román de Escalante, chica en sus dimensiones, pero auténtica joya a explorar en cada uno de sus rincones; junto a las iglesias de Santa María de Yermo y San Pedro de Cervatos (por cierto, muy castigada por la barbarie en los últimos tiempos), que en su día fueron importantes sedes episcopales; y otras mucho más modestas como las de Retortillo, San Juan de Raicedo, Barcenilla, Repudio o Cejanças.

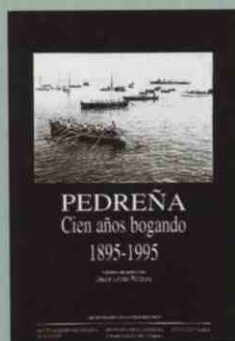
Todas y cada una de estas edificaciones ponen su granito de arena para que el investigador pueda ahora ofrecer-



nos una variada y riquísima ruta románica con que seguir los pasos de algunos de nuestros antepasados, dedicados a la tarea de labrar en la piedra multitud de motivos que a la mayoría escapan en sus significados reales.

leyendo este nuevo trabajo del reputado especialista Miguel Ángel García Guinea, sabremos cuáles son las principales características que ha de reunir un templo románico; en qué se diferencian los unos de los otros; cómo era la vida rural montañesa en ese ayer para nosotros tan lejano...

En definitiva, es la guía más completa que, acerca del románico y su entorno, se ha escrito en España en los últimos tiempos.

**PEDREÑA: CIEN AÑOS BOGANDO (1895-1995)**

Jesús López Polidura
 Ayuntamiento de Marina de Cudeyo-
 Gobierno de Cantabria-Caja Cantabria
 110 páginas. Ilustrado.

Intentar recomponer una historia parcialmente dispersa es la tarea que se impuso el autor de este trabajo: dar a conocer a propios y extraños los cien años de un deporte duro, que en los últimos tiempos ha cobrado creciente interés popular merced, quizás,

a su retransmisión por la televisión: el remo.

López Polidura recoge aquí remos, traineras, bateles, sucedidos, victorias, recortes de prensa, páginas perezianas, fotografías de distintas épocas y tripulaciones diversas, remeras, trainerillas, personajes del remo cántabro: Pepe Bedía y Federico Castanedo Cavia, "posiblemente el mejor remero que ha tenido Pedreña, tres veces campeón de España y tres banderas de La Concha". A *lco* "le llamaban el reloj, dado que marcaba las paladas que pedía el patrón".

Y, antes de todo eso, una muy breve descripción de Marina de Cudeyo y su transformación en el tiempo. Es un trabajo de doble vertiente: para los mayores, que así podrán recordar tiempos pretéritos hojeando barcas y tripulaciones, y recordando amigos, conocidos y hechos; y para los más jóvenes, que así sabrán por qué son hoy figuras muy apreciadas los antiguos remeros montañeses, que dejaron lo mejor de sus energías luchando en la mar para conseguir triunfos para su tierra.

Con el testamento de Tapia se

JOSÉ RAMON SAIZ *

El 18 de septiembre de 1896 fallecía el industrial cuya herencia iba a permitir, dos años después, la fundación de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, gracias a la intuición del entonces gobernador civil Francisco Rivas Moreno.

Una de las instituciones montañesas que permanece y que demuestra su solera e identificación con la sociedad a la que sirve es la **Caja de Ahorros de Santander y Cantabria**, que fue fundada en vísperas del desastre del 98 y cuyos orígenes merecen ser recordados, ahora que se ha cumplido el primer centenario de la muerte de un mecenas, Modesto Tapia Caballero, quien repartió su herencia entre familiares, otras obligaciones y el pago de mil misas en su recuerdo, el de sus padres y esposa (a cargo de "sacerdotes pobres y todas por la limosna de una peseta y cincuenta céntimos"). El resto de su patrimonio sirvió para que un inteligente gobernador civil, Francisco Rivas Moreno, concertara con las *fuerzas vivas* de la ciudad la fundación de una Caja de Ahorros y Monte de Piedad, de la que carecía la entonces provincia santanderina. Merece recordar la historia.

Fue el 12 de diciembre de 1892 cuando el industrial burgalés, afincado en la ciudad de Santander, Modesto Tapia Caballero, al cumplir los sesenta y seis años de edad, realizó testamento hológrafo de sus bienes, documento original que se encuentra en el Archivo Provincial, sección de Protocolos. El 23 de enero de 1893 era autorizada la plica testamentaria ante el notario montañés Ricardo Cagigal; el 18 de septiembre de 1896 fallecía Modesto Tapia, y su testamento era protocolizado el 24 del mismo mes del año 1897. Este testamento anulaba el que había otorgado en 1891 ante el notario de Torrelavega, Carlos Fernández de la Fuente.

De personalidad sencilla pero profundamente emprendedora y religiosa —en su testamento invoca "a Dios, uno y trino de Jesu Cristo nuestro Redentor, de la Reyna de los Angeles María Virgen", además de su creencia en los misterios de la fe—, Modesto Tapia Caballero había nacido en el pueblo burgalés de Berrón de Mena, aunque dejó voluntad expresa en su testamento de recibir sepultura en la capital cántabra "junto a su finada esposa doña Cipriana Ruiz Viadero". Este ilustre montañés de adopción murió sin sucesión legítima; sin embargo, distribuyó su fortuna entre diferentes personas y deseos, especificando una especial y que se recoge en el apartado 18 de su testamento: "Si después de cumplir todo lo que dejo ordenado, sobrare alguna cantidad, es mi voluntad, que quiero se cumpla y lleve a efecto en la forma expresada por mis albaceas y contadores ya nombrados". Entre las entidades de beneficencia favorecidas por el industrial Tapia destacan, con mil pesetas, la Casa de Caridad, el Hospital de San Rafael, las Siervas de María y las Hermanitas de los Pobres.

El sobrante de la herencia de Modesto Tapia ascendió finalmente a 45.000 pesetas, cifra realmente importante y significativa en aquella época, y la decisión de los albaceas fue entregar dicha cantidad al entonces gobernador civil de Santander, Francisco Rivas Moreno, muy conocido en el ambiente político decimonónico y del primer tercio del siglo XX por sus trabajos y escritos en pro de las clases menos acomodadas.

No lo dudó el gobernador civil cuando el 6 de noviembre de 1897 los albaceas del finado —Valentín González de Cos, José Sáez Oyarbide e Isidro Mier— le hicieron entrega del sobrante de la testamentaria. El propio Rivas Moreno, en su obra "El Ahorro y la Lotería" (1915), al referirse a la fundación de la **Caja de Ahorros de Santander**, recordaba que "a los pocos meses de estar encargado del Gobierno Civil de Santander, en 1897, tuve una de las mayores satisfacciones de mi vida cuando en mi despacho, los albaceas universales y ejecutores testamentarios del difunto don Modesto Tapia y Caballero, me entregaron para fines benéficos la suma de 45.000 pesetas, pudiendo obrar en su aplicación con la más absoluta libertad".

El gobernador Rivas Moreno, después de intensas gestiones, logró reunir en el Gobierno Civil, el 23 de enero de 1898, onomástica del rey Alfonso XIII, a los representantes más cualificados de los distintos estamentos de la capital (religioso, político, económico y social). En este acto, el gobernador civil, haciendo alusión a las 45.000 pesetas dejadas por Modesto Tapia, explicó convincentemente a los asistentes:

"...Careciendo esta población de un Monte de Piedad donde los necesitados de levita, los pobres vergonzantes y los que han llegado a las puertas de la pobreza por reveses de fortuna o contrariedades de la vida, pudieran, sin bochorno y sin usura, adquirir algún recurso para remediar necesidades del momento, nada podía ser más benéfico y útil que la creación de un Monte que se complementaría con una Caja de Ahorros".

La prensa montañesa reaccionó positivamente ante este anuncio, valorándose con emocionado agradecimiento la acción de Modesto Tapia Caballero y la iniciativa del gobernador civil de destinar el dinero recibido a crear una institución de la que carecía la provincia y la ciudad de Santander: una Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Proyecto que pasaría, sin embargo, por importantes dificultades, probablemente derivadas de las desgracias que sobrevinieron a La Montaña como consecuencia de la pérdida de nuestras últimas colonias, especialmente al quedar totalmente paralizado el puerto, hasta entonces escala fundamental del trasiego humano y comercial hacia América. De nuevo la intervención del gobernador civil Rivas Moreno, y del diputado a Cortes por Santander, marqués de Hazas, permitió que se aprobaran por el Gobierno los estatutos del Monte de Piedad y, el 26 de mayo, mediante Real Orden, se procedía al nombramiento de la primera Junta. La entidad, de la que es sucesora la actual **Caja**, se denominaría Monte de Piedad y Caja de Ahorros "Alfonso XIII".

Así es como, gracias al donativo de Modesto Tapia Caballero, pudo constituirse esta institución que pronto cumplirá los cien años de existencia y que, sin duda, ha puesto al servicio de Cantabria, de sus ciudadanos e instituciones, mayores posibilidades para el desarrollo, la solidaridad y la asistencia social.

* *Presidente de la Comisión de Control de Caja Cantabria.*

inicia la fundación de La Caja

BENITO MADARIAGA

JULIO

- La Diputación anuncia el pago del segundo semestre de los haberes a las amas encargadas de la lactancia de los niños expósitos, así como a los padres pobres de niños gemelos. A primeros de mes había en la Casa de Expósitos 263 varones y 253 niñas.

- Queda autorizado el Ministerio de Gobernación para la apertura del servicio público del ferrocarril de Zallas a Solares.

- Entra en el lazareto de Pedrosa el vapor correo "Buenos Aires" por haber ocurrido una defunción de fiebre amarilla. En él quedaron hospitalizados un grupo de soldados enfermos.

- Llega a Santander Marcelino Menéndez Pelayo procedente de Madrid.

- Unos ladrones abren un boquete en el tejado de la iglesia de Gibaja y se llevan tres pesetas del cepillo de las ánimas.

- Eugenio Lebón y Compañía establece una línea por su cuenta durante las noches del verano, corriendo a cargo del Ayuntamiento la adquisición de los faroles de gas.

- Se espera la llegada de 600 voluntarios de Madrid que, con los existentes en el depósito de ultramar, embarcarán con destino a Cuba en el vapor "Cataluña".

- Durante el mes de julio emigraron de esta provincia 713 personas, e inmigraron 1.520, la mayoría procedentes de Cuba.

- Se produce un incendio en el vapor "Fomento", en el muelle Calderón, que es sofocado tardíamente, ya que al enchufar las mangueras no bajó el agua a los depósitos. La prensa censuró este abandono, que pudo ocasionar numerosas muertes.

- Se encuentra en Laredo el compositor Tomás Bretón, y llega a Santoña la marquesa de Manzanedo.

AGOSTO

- Es muy visitado por el público

el fonógrafo establecido en la calle del Correo, en el que se ofrecían las piezas solicitadas por los clientes.

- Llega de paso a Santander el cabuernigo arzobispo-obispo de Madrid, José María de Cos, que salió de inmediato para Bilbao con destino a Vergara, donde consagró al nuevo obispo de Sigüenza.

una corrida de toretes en beneficio del picador cántabro Antonio del Val, que se encontraba enfermo y sin recursos a causa de una fractura sufrida dos años antes en la plaza de Santander.

- La Banda Municipal ejecutó en la Plaza de la Libertad el paso-doble *Estrañi*, del que es autor el

novedades de la moda que se exhibirían el próximo invierno.

- Se establecen enseñanzas diurnas creadas por la Asociación Católica de Escuelas y Círculos de Obreros.

- La lancha de pesca "Virgen María", de la matrícula de Castro Urdiales, naufraga a seis millas de



Miembros de los órganos de gobierno de Caja Cantabria conmemoraron, ante la tumba de Modesto Tapia, el centenario de su fallecimiento. Al lado, el industrial Modesto Tapia Caballero.

- El castreño Florentino de la Helguera, presidente del Pedal Vallisoletano y de la Segunda Región Unión Velocipédica Española, realizó el recorrido de Castro a Santander en cuatro horas y media.

- El exceso de lluvias arrasó todas las plantaciones de Polientes, y se da por perdida en la provincia la cosecha de patatas.

- La prensa de Santander recoge el eco de una posible guerra entre España y Estados Unidos, y ofrece el censo de nuestros barcos de combate y sus dotaciones.

- Se celebra una regata de yates en El Sardinero con un recorrido de seis millas. El gran premio de honor fue para la embarcación "Mosquito", el primero de la primera serie para "Ico" y el segundo de la misma para "Maris Stella".

- Se prepara la celebración de

violinista maestro Ros.

- Fallece don Evilasio Echegaray, cónsul de la República de Venezuela en Santander.

- Catorce aspirantes se presentan a los exámenes de dos plazas de prácticos del puerto. Formaron el tribunal los capitanes mercantes Antonio Muriedas y Pedro Cosme, y los prácticos Gonzalo López y Toribio Ondal. Obtuvieron la plaza José Donaveitia y Antonio Gómez Puch.

SEPTIEMBRE

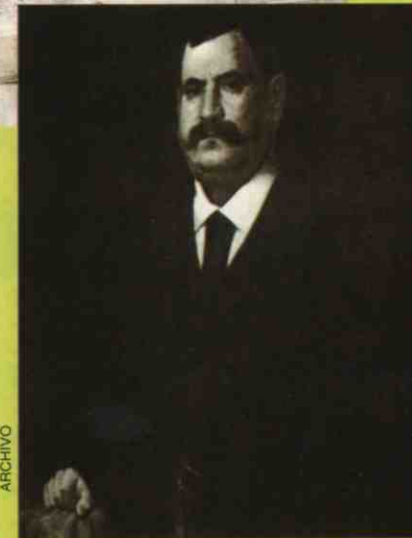
- Llega a la Estación del Norte la estatua modelada por Pedro Folgueras, que iba a formar parte del monumento a las víctimas del vapor "Cabo Machichaco".

- José María Cabezón, propietario del comercio "El Toisón", se traslada a París para traer las

Ontón y perecen seis de los once tripulantes.

- El general Martínez Campos visita el crucero "Alfonso XIII", acompañado de su familia y de las autoridades.

- Fallece en Santander el industrial Modesto Tapia Caballero, gracias a cuyo testamento fue posible la fundación, en 1898, del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander, hoy **Caja Cantabria**.



PARA participar en el ciclo de conferencias y películas "El judaísmo en el cine", organizado conjuntamente por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Festival Internacional de Santander, estuvo en Cantabria el crítico y cineasta Antonio Drove. Con este motivo, tuvimos ocasión de hablar con el director de "La verdad sobre el caso Savolta" y "El Túnel", que ha sido noticia este año por la publicación de su libro "Tiempo de vivir, tiempo de revivir", editado por la Filmoteca de Murcia con un prólogo de Víctor Erice y epílogo de Miguel Marías.

Impenitente cinéfilo, Drove realiza películas, escribe críticas, imparte clases en la Escuela de Cine de Madrid y es realizador de TVE en excedencia.

-¿Cuál ha sido el tema de su conferencia en Santander?

-La presencia del mundo judío en el cine. Una presencia fundamental tanto desde el punto de vista de los temas, de los mitos, creencias e historias judías, como desde el punto de vista personal, puesto que la mayor parte de los grandes productores eran judíos, como también lo eran muchos de los grandes directores, especialmente los que emigraron a Hollywood desde Europa. Por ejemplo, la historia del cine cómico no se entendería sin los nombres de Charles Chaplin, los hermanos Marx, Woody Allen o Jerry Lewis, con el cual hice un programa para televisión, en el que todos son judíos.

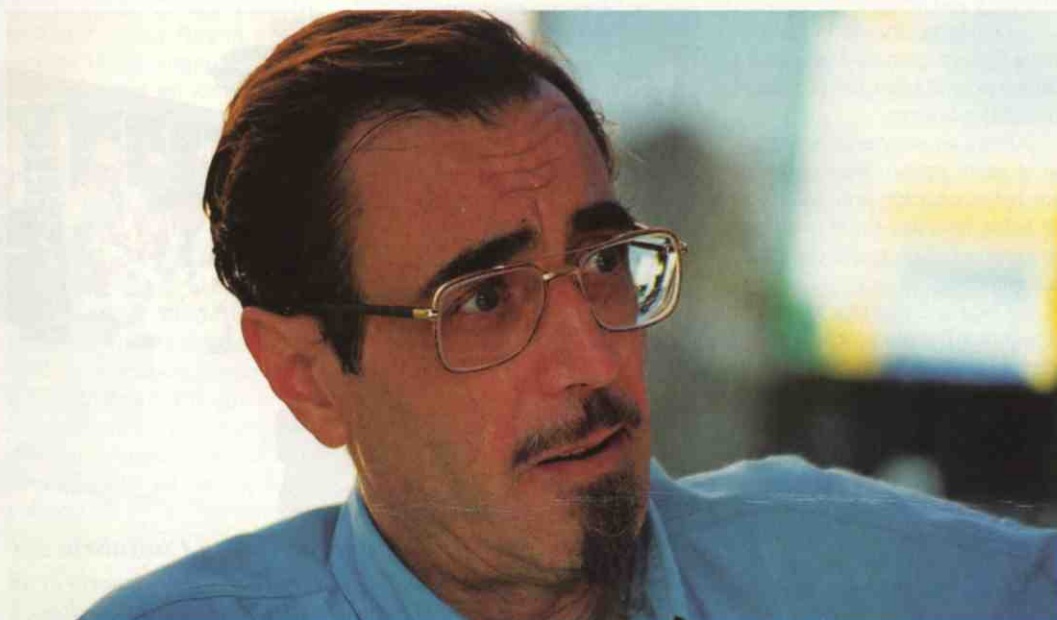
-¿Cómo surgió la idea de su libro sobre Douglas Sirk?

-En 1982 realicé una serie de entrevistas al director danés para televisión, que supusieron una expe-

DROVE

SOBREVIVIR EN EL CINE

ENRIQUE BOLADO. Fotos: PEPA CALZADA



riencia fundamental en mi vida. En el libro transcribo esas entrevistas, a la vez que hago una crónica autobiográfica, que es también la crónica de una generación de cinéfilos, que durante los años 60 descubrió el cine e introdujo en España las teorías de los críticos franceses.

-¿Cuáles han sido sus últimos trabajos?

-Para televisión rodé una película de la que estoy bastante satisfecho, "El crimen de Don Benito", de la serie "La huella del crimen". Se rodó, en Zafra, en sólo tres semanas y media, con sonido directo, en pleno agosto. Antes hice una serie europea de guiones policíacos, "Eurocop", en la que escribí los cinco guiones espa-

ñoles y dirigí dos.

-¿Tienes algún proyecto en cartera?

-Sí, sobrevivir. (Risas). Tengo dos guiones escritos, por uno de los cuales, "Crónica de una traición", gané el premio del Ministerio de Cultura. El otro se llama "Inocencia y perversión" y es una historia con sólo dos personajes: un profesor de matemáticas que es, además, hipnotizador, y que yo mismo soñaba con protagonizar, y una niña de 12 años. Se trata de una *road-movie*, muy barata de rodar. También he estado colaborando con Víctor Erice en la adaptación de la novela de Juan Marsé "El embrujo de Shanghai", que será su próxima película.

-¿Cómo está de salud el cine español?

-No soy muy optimista sobre la situación de nuestro cine y de sus profesionales, gente como yo, en definitiva. Las medidas liberalizadoras que se pretenden implantar son irreales, hablan de una situación de libre mercado cuando la realidad es que éste está intervenido por los monopolios americanos, que disponen de las salas españo-

las a su antojo. A ellos se les permite controlar las diferentes ramas del negocio cinematográfico, la producción, distribución y exhibición, de una forma que su propia legislación *anti-trust* no les permite en su país. Y así hacen lo que quieren con el cine español, estrenando nuestras películas, por ejemplo la última de Mario Camus, en pleno verano, cuando en Madrid no hay nadie. Habría que hacer valer el "derecho de patente" sobre nuestro idioma, de tal manera que los americanos no pudieran doblar sus películas. Desde luego, algo hay que hacer si queremos defender nuestro cine. Hay que luchar por una cuestión de estricta supervivencia.

PRESTAMO HIPOTECARIO CANTABRIA:

SU CASA, EN EFECTIVO.



Si usted ha decidido comprar una vivienda, **Caja Cantabria** ha creado el **Préstamo Hipotecario Cantabria**.

Con él puede elegir entre interés fijo, variable, mixto, o de cuota fija, así como decidir el plazo de amortización que mejor se adapte a su economía.

MODALIDAD	TIPO DE INTERES		PLAZO	CUOTA MENSUAL POR MILLON DE PTAS.
	NOMINAL	T.A.E.		
TIPO FIJO	9,00%	9,6378%	17 años	9.588 ptas.
	8,75%	9,4401%	12 años	11.240 ptas.
TIPO VARIABLE	Inicial 6,50%	9,2657%	25 años	6.752 ptas. el primer año
TIPO MIXTO	Inicial 7,75%	9,1536%	25 años	7.553 ptas. los tres primeros años
CUOTA FIJA	Inicial 8,00%	9,4856%	Inicial: 15 años Máximo: 30 años	9.557 ptas.

La TAE está calculada para préstamos de 5 millones de ptas. incluida la comisión de apertura de 1,5% (mínimo: 75.000 ptas.). Para los préstamos con variación del tipo de interés, se ha tomado el MIBOR de referencia julio 1996: 7,201%.

La revisión anual de los tipos de interés será según MIBOR a un año más 1,75 o TARCA sin diferencial.

La modalidad "Tipo Mixto", el tipo de interés permanecerá fijo durante los tres primeros años y revisión anual a partir del 4º año

LA CASA ES SUYA.



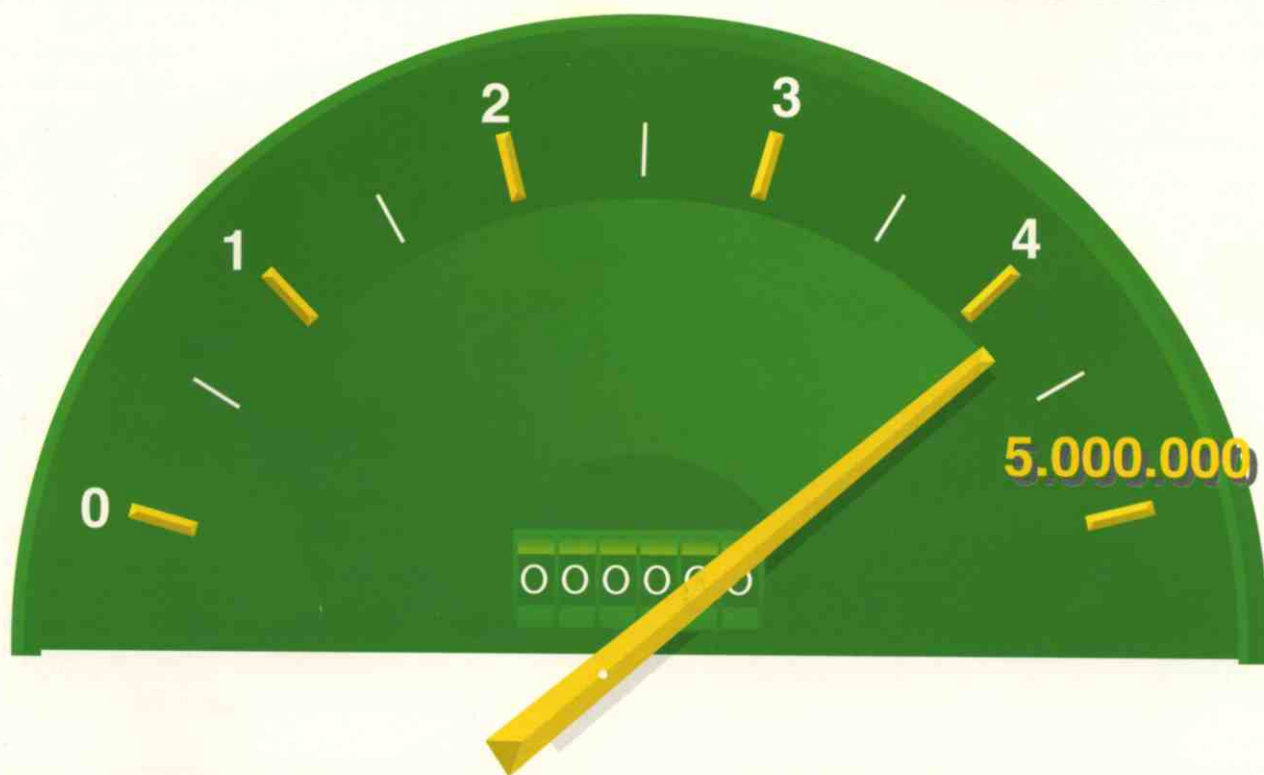
CAJA CANTABRIA

INFORMESE EN EL
900 456 456
(Llamada gratuita)

INTERESES ESPECIALES
PARA LA CUENTA 15/30

LA RESPUESTA MAS RAPIDA

PARA CONSEGUIR TU COCHE



De 0 a 5.000.000 PTAS.
Sólo al 9,7 % de interés



MULTICREDITO
auto

Infórmate llamando al
900 456 456
(Llamada gratuita)



CAJA CANTABRIA